

Apuntes del CENES

ISSN 0120-3053

Vol. XXVIII - No. 47

Págs. 41 - 80

Junio 2009

# El concepto de pobreza y sus implicaciones en Colombia

JULIÁN AUGUSTO CASAS HERRERA\*

Economista UPTC

Fecha de recepción: 20 de mayo de 2009

Fecha de aprobación: 26 de junio de 2009

---

\* Este artículo fue escrito como parte del trabajo desempeñado por el autor como miembro del *Semillero de investigación ANESPEC* del grupo MODEAL-UPTC. Correo: [julicasher84@yahoo.es](mailto:julicasher84@yahoo.es)

**RESUMEN:**

El presente artículo pretende explorar algún acervo bibliográfico sobre el concepto de pobreza. Después de las primeras revisiones es posible observar que tal fenómeno se aborda desde dos enfoques o puntos de vista; el primero, se podría definir como reduccionista, mientras que el segundo se podría catalogar como multidimensional. Asimismo, se intentará examinar algunos estudios que se han desarrollado sobre el tema de la pobreza en Colombia (se revisa el último informe publicado por el DNP, acerca de la pobreza). También, se reseñan algunas de las políticas sociales implementadas en Colombia, encaminadas a reducir los niveles de pobreza en el país, a partir del gobierno de Virgilio Barco. Por último, el autor se propone enfocar la temática con la intención de incorporar el principio de incertidumbre en el concepto de pobreza, toda vez que éste puede ser una fuente de malestar y sufrimiento en las personas pobres, pues al parecer este principio no ha sido tratado con claridad en las discusiones sobre la pobreza.

**Palabras clave:** principio de incertidumbre, pobreza, reduccionista, multidimensional, la voz de los pobres, irracionalidad.

**ABSTRACT:**

This article aims to explore some bibliographic acquits on the concept of poverty. After first revisions is possible to observe that this phenomenon is addressed from two approaches or points of view; the first could be defined as reductionist, while the second could be categorized as multidimensional. Also, will seek to examine studies which have been developed on the subject of poverty in Colombia (reviews the latest report published by the National Planning Department of poverty). Also, deals with certain social policies implemented in Colombia, aimed at reducing poverty in the country, from the Government of Virgilio Barco levels. Finally, the author intends to approach the subject with the intention to incorporate the principle of uncertainty in the concept of poverty, since it can be a source of distress and suffering in poor people, therefore reportedly this principle not been treated with clarity in discussions on poverty.

**Key words:** principle of uncertainty, poverty, reductionist, multidimensional, the voice of the poor, irrationality.

## 1. Introducción

Desde el pasado hasta la actualidad, la pobreza ha sido siempre objeto de preocupación, tanto para las personas del común, como para numerosos teóricos del mundo entero. Dentro de la literatura económica actual, el tema de la pobreza constituye uno de gran interés. Puede carecer de sentido seguir ahondando en tal cuestión, debido a la copiosa bibliografía con que cuenta esta temática. Sin embargo, este texto sugiere que aún no se ha dicho todo. Por consiguiente, la dificultad de un tema no es un motivo para evitarlo. Por tanto, es menester para este trabajo enunciar el elemento que a juicio del autor no ha sido tratado con la rigurosidad que merece, cuestión que es indispensable para ver la pobreza desde otro punto de vista: la incertidumbre y sus implicaciones

intrínsecas, sociales, psicológicas, culturales y económicas en Colombia, como un posible determinante de la irracionalidad del sujeto económico.

El trabajo se divide en seis partes. En primer lugar, se hace una revisión bibliográfica sobre el concepto de pobreza. En segunda instancia, un análisis del informe oficial sobre la pobreza en Colombia. En la tercera parte, se reseñan algunas de las políticas sociales implementadas en Colombia, a partir del gobierno de Virgilio Barco. En la cuarta parte, se establece una relación existente entre algunos análisis y la política dirigida al tratamiento de la pobreza en el país. En la quinta parte, se incorpora el principio de incertidumbre y sus implicaciones en la pobreza. Por último, se traza una conclusión destacando la importancia de la incertidumbre como ele-

mento clave a la hora de explorar el universo de la pobreza.

## 2. El concepto de la pobreza: una revisión bibliográfica

A lo largo de la historia, la pobreza ha sido objeto de preocupación, tanto para las personas del común, como para la mayoría de investigadores en ciencias sociales. Dentro de la literatura económica actual, el tema de la pobreza ocupa un espacio relevante; por esta razón puede carecer de sentido seguir ahondando en tal cuestión, debido a la copiosa bibliografía con que cuenta esta temática. Sin embargo, este texto sugiere que aún no se ha dicho todo.

De acuerdo con la teoría económica se podría establecer que una de las primeras miradas sociales sobre la pobreza surgió “hacia finales de la Alta Edad Media, se da con un hito institucional que fue en 1601, [con] la promulgación de las Leyes de Pobres, en Inglaterra bajo el reinado de Isabel I. A partir de allí (...) esta mirada fue modificada y amplificada por las acciones del Estado moderno posterior a la Revolución Francesa, incorporándose luego pensadores económicos, desde mediados del siglo XIX, y las agrupaciones de trabajadores. Los reportes internacionales que acentúan en el problema de la pobreza y que aportan una definitiva mirada global, comienzan a extenderse (...) desde 1990”<sup>1</sup> (Consiglio, 2007).

Lo anterior sugiere unos intervalos en el tiempo. Nótese los 188 años que pasaron desde las leyes de pobres hasta la revolución francesa, y de la misma manera, nótese los años que transcurrieron entre el anterior suceso y el siglo XIX. Esto indica que para la teoría económica el concepto de pobreza, en algunos momentos de la historia, no ha sido desarrollado con el suficiente rigor académico. Aunque, generalmente se ha definido la pobreza como escasez de renta, también, es conocido que hay aportaciones teóricas que argumentan que la pobreza es mucho más que una trivial determinación asociada a la escasez de renta. Lo anterior, divide esta revisión en dos enfoques generales que atañen al concepto de pobreza. El primero, hace alusión al tipo de definiciones que se han caracterizado por encontrar en la pobreza, simplemente una situación de insuficiencia de renta. En cambio, el segundo se funda en dar una explicación más amplia a dicho concepto en términos de la inclusión de más componentes de la pobreza (Ver cuadro 1).

A raíz de tal división, el primer enfoque se suele adjudicar a organismos multilaterales financieros, tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), entre otros. Sin embargo, esa posición no se ajustaría del todo, puesto que estos organismos han venido revaluando su postura. Por supuesto, no del todo la abandonan, porque en ello reside una ventaja que se

<sup>1</sup> De aquí en adelante las cursivas que aparezcan entre comillas pertenecen al autor de este artículo.

ubica en la útil herramienta de realizar mediciones para establecer, por ejemplo, clasificaciones como la de países de renta alta, media y baja. En el mismo sentido establecen líneas de pobreza, que determinan la pobreza absoluta o la relativa. A continuación, se tipifican estas definiciones.

En lo que se refiere al concepto de pobreza, es necesario hacer una presentación más amplia sobre este concepto. Sin embargo, hay que tener en cuenta que dicha caracterización ha venido cambiando para el BM, como lo refleja la siguiente cita "la pobreza es hambre; es la carencia de protección; es estar enfermo y no tener con qué ir al médico; es no poder asistir a la escuela, no saber leer, no poder hablar correctamente; no tener un trabajo; es tener miedo al futuro, es vivir al día; la pobreza es perder un hijo debido a enfermedades provocadas por el uso de agua contaminada; es impotencia, es carecer de representación y libertad" (Romero).

Esta visión del BM resulta un tanto extensa debido a que incluye varios elementos dentro de la definición. Esto plantea el problema de la generalidad, es decir, se estaría diciendo que la pobreza es muchas cosas, pero no se explican sus elementos ni se indaga qué hace que esos elementos se reproduzcan en la escena de la pobreza, entre otros. Así, la anterior definición cobija, por un lado, el sentir de las personas, el sentir hambre, el miedo a lo que viene, la imposibilidad de ir al médico o a la

escuela. Por otro lado, está lo económico, que se observa ante la imposibilidad de conseguir trabajo, pero si se analiza cada ítem que incluye la definición, se puede deducir que detrás de cada uno está la escasez de renta.

Del mismo modo, Romero se refiere a la posición de la CEPAL, la cual plantea que "la noción de pobreza expresa situaciones de carencia de recursos económicos o de condiciones de vida que la sociedad considera básicos de acuerdo con normas sociales de referencia que reflejan derechos sociales mínimos y objetivos públicos. Estas normas se expresan en términos tanto absolutos como relativos, y son variables en el tiempo y los diferentes espacios nacionales" (Romero, 2002). Esta visión, refleja que el aspecto económico-monetario es el predominante, de modo que si algún agente económico no tiene dinero, es pobre, y viceversa.

Asimismo, Romero analiza otra definición que la CEPAL sostiene: "en términos monetarios la pobreza significa la carencia de ingresos suficientes con respecto al umbral de ingreso absoluto, o línea de pobreza, que corresponde al costo de una canasta de consumo básico. [Además, está relacionada] la línea de pobreza [con] la línea de indigencia, para la cual el umbral de ingresos apenas alcanza para satisfacer los requerimientos nutricionales básicos de una familia" (Romero, 2002). En esta visión, es evidente que lo predominante es el tener o no tener los ingresos necesarios

para adquirir unos bienes indispensables para el consumo, que garanticen la existencia del individuo. Tal vez, por este tipo de definiciones es que la gente del común suele asociar la pobreza como una cuestión de escasez de renta.

En la misma línea de pensamiento se encuentran explicaciones como las siguientes: "la definición de pobreza general o relativa, que es la falta de ingreso necesario para satisfacer tanto las necesidades alimentarias básicas como las necesidades no alimentarias básicas, tales como vestido, energía y vivienda"<sup>2</sup>. En ese sentido, el BM "calcula líneas de pobreza (...) de \$1 y \$2 [dólares] en términos de la Paridad de Poder de Compra (PPC) de 1993, donde la PPC mide el poder de compra relativo de las monedas (...) se consideran en pobreza absoluta (...) aquellas personas que viven con menos de \$1 diario y en pobreza relativa aquellas que viven con menos de \$2 diarios"<sup>3</sup>.

En esencia, el primer enfoque supone que cada persona u hogar posee la misma función de utilidad. De tal manera que el ingreso personal o del hogar sirve como indicador de bienestar; también, supone que los individuos son maximizadores de

utilidad. Por ejemplo, el enfoque absoluto "sostiene que las necesidades (...) [son independientes] de la riqueza de los demás, y no satisfacerlas revela una condición de pobreza en cualquier contexto" (Feres y Mancero, 2000); en cambio, el enfoque relativo plantea "que las necesidades surgen a partir de la comparación con los demás, y la condición de pobreza depende del nivel general de riqueza" (Feres y Mancero). Asimismo, Atkinson y Bourguignon consideran que la inequitativa distribución del ingreso genera un obstáculo a los individuos para acceder a recursos, lo que genera brechas entre los niveles de vida de las personas.

En la misma línea de pensamiento, John Rawls considera que las personas más vulnerables de la sociedad son aquellas que tienen menos bienes primarios<sup>4</sup> (Dieterlen, 2007). Altimir, expresa que la pobreza se puede valorar de acuerdo con un juicio "de valor sobre cuáles son los niveles de bienestar mínimamente adecuados, cuáles las necesidades básicas cuya satisfacción es indispensable y qué grado de privación resulta intolerable" (Boltvinik, 2007). Se pueden citar otras definiciones que entienden la pobreza como insuficiencia de renta, pero

<sup>2</sup> <http://www.eumed.net/tesis/amc/11.htm>

<sup>3</sup> <http://www.eumed.net/tesis/amc/11.htm>

<sup>4</sup> Según Rawls, los bienes primarios representan aquello que todas las personas valoran, puesto que son "las cosas que se supone que un hombre racional quiere tener, además de todas las demás que pudiera querer" Dichos bienes son: a) las libertades básicas, establecidas en una lista, por ejemplo: la libertad de pensamiento y de conciencia, la libertad de asociación, la integridad de la persona, las libertades legales y las políticas; b) la libertad de movimiento y de elección de ocupación sobre un trasfondo de oportunidades diversas; c) los poderes y prerrogativas de cargos o posiciones de responsabilidad, particularmente de los de las principales instituciones políticas y económicas; d) la renta y la riqueza; y e) las bases sociales del respeto a uno mismo (Dieterlen).

el ejercicio sería irrelevante y extenso, por tratarse de evidentes similitudes.

Las anteriores definiciones resaltan el aspecto del acceso a bienes materiales o, dicho de otro modo, la insuficiencia de renta como único determinante de la pobreza. Sin embargo, se desprendería una enérgica crítica ante tal posición, ya que como lo expresa Amartya Sen<sup>5</sup> “la pobreza no debe medirse sólo según el acceso a bienes materiales y sociales. Es necesario que los individuos tengan la capacidad de utilizarlos eficazmente, que les permita ser libres para procurarse su bienestar (...) la pobreza en términos de la privación de la capacidad (...) [o la] identificación de niveles mínimos aceptables de ciertas capacidades básicas (por debajo de las cuales se considera que las personas padecen de privaciones escandalosas) puede proporcionar un enfoque de la pobreza” (Romero, 2002).

Dentro de las definiciones del segundo enfoque, o sea, las multidimensionales, se encuentran argumentos sólidos que permiten tenerlos en cuenta a la hora de hacer una disertación del concepto de pobreza. Lo anterior se sustenta en que las definiciones del primer enfoque siguen inamovibles, por lo menos en el

aspecto de la renta. En cambio, dentro de las definiciones del segundo tipo se sustenta que la pobreza, por su naturaleza dinámica y cambiante, en tiempo y en espacio, exige que en cada momento de la historia se le analice de un modo específico, puesto que “la evidencia (...) sugiere que la pobreza es un fenómeno social polifacético. Las definiciones de la pobreza y sus causas varían en función del género, la edad, la cultura y otros factores sociales [históricos] y económicos” (Narayan, 2000).

De tal modo, que entre las innumerables definiciones de este tipo mencionaremos, apenas unas cuantas, aquellas que nos permitan establecer particularidades entre ellas y expresar un elemento unificador de este tipo de definiciones. Un enfoque más completo de pobreza es el que plantea Sen, para quien, ésta consiste en la privación de las capacidades y derechos de las personas, en la privación de las libertades fundamentales de que disfruta el individuo para llevar la vida que tiene motivos para valorar (Romero, 2002). En este sentido, surge una ampliación del mundo de la pobreza, lo cual sugiere que la pobreza es un universo en sí mismo y, por ende, no es correcto reducirlo a uno de sus aspectos: la renta.

<sup>5</sup> Sen distingue entre la noción del bien, sus características, el funcionamiento que permite y su utilidad, y pone el énfasis en el tercer aspecto, en el funcionamiento. El funcionamiento de una persona apunta a un aspecto único e importante: lo que una persona puede hacer y ser. Por tanto, cualquier bien debe ser valorado no en sí mismo sino en cuanto que permite que los individuos desarrollen sus capabilities y sus functionings (...). Al hablar de la pobreza, Sen se refiere a las capabilities básicas, es decir, aquellas que nos permiten cumplir mínimamente con los functionings más cruciales e importantes (...) uno de los elementos más significativos de la obra de Sen es su enfoque de las capabilities para detectar los casos de pobreza extrema exclusivamente en el ingreso (Dieterlen).

La pobreza tiene que ver, también, con fenómenos como la exclusión social, que involucra distintos aspectos sociales, económicos, políticos y culturales, ajustados a “cuatro grandes sistemas de integración social: el sistema democrático y jurídico, el mercado de trabajo, el sistema de protección social, y la familia y la comunidad (...) la exclusión se plasma en trayectorias individuales en las que se acumulan y refuerzan privaciones y rupturas, acompañadas de mecanismos de rechazo, que en muchos casos son comunes a grupos de personas que comparten cierta característica (de género, étnica, religiosa)” (Narayan, 2000). De lo anterior, se deduce que la pobreza tiene mecanismos de autopropagación.

Por tanto, el concepto de pobreza está relacionado con los derechos humanos, en el sentido en que éstos les permiten a los pobres exigir sus derechos económicos y sociales, tales como educación, salud, vivienda, alimento, un trabajo digno y participación en las decisiones en los niveles políticos y públicos. Dichos derechos les permiten exigir la rendición de cuentas por la prestación de servicios públicos, por políticas que los favorezcan y, además, por una democracia que escuche sus opiniones (Narayan, 2000). De modo que, la pobreza se caracteriza, también, por falta de opinión.

En ese orden de ideas, puede surgir una cuestión: los pobres tienen derecho de exigir sus derechos al Estado, puesto que -supuestamente- éstos eligen a sus go-

bernantes. En realidad, esto ocurre en teoría, pero en la praxis se descubre que el mercado es el que decide sus líderes, y quienes lo subordinan son los que más influyen en él, es decir, aquellos que cuentan con más dinero. Cabe resaltar que dentro de una democracia los que no son pobres también tendrían los mismos derechos. De este modo, se presentan en escena los derechos de propiedad y, según la lógica capitalista del mercado, los derechos de todos los agentes se validan siempre y cuando éstos posean el efectivo, para llevar a cabo las transacciones que desean realizar.

Esto indica que el mercado excluye directa o indirectamente a quienes no tienen dinero. Entonces vale aclarar que quienes no participan en el mercado no es por desconocimiento de la naturaleza de éste, sino simplemente porque no cuentan con dinero, que es el requisito básico para entrar a formar parte del juego del mercado. De manera que los agentes están dispuestos a competir, porque están obligados a existir o porque su necesidad básica es subsistir. Y sin embargo, puede presentarse el caso de que una persona esté excluida del mercado en contra de su voluntad. Por supuesto, su participación en el juego del mercado, puede estar supeditada a la voluntad de los agentes incluidos, quienes detentan el poder de brindar o negar el acceso a éste, colocando en riesgo la existencia de los agentes excluidos.

En consecuencia, las definiciones del enfoque multidimensional señalan que



“ los pobres están privados no sólo de ingreso y recursos, sino también de oportunidades. Los mercados y los empleos a menudo son de difícil acceso debido a las bajas capacidades y a la exclusión social y geográfica. La poca educación afecta las posibilidades de conseguir empleo y de acceder a información que podría contribuir a mejorar la calidad de sus vidas” (Narayan, 2000). Lo anterior sugiere que la pobreza tiene un origen y que la escasez de renta es apenas una consecuencia. El estudio de ese origen es la deuda pendiente que -si se quiere ver así- los economistas tienen con la sociedad. En todo caso, dicha deuda no culmina ahí. La búsqueda de soluciones es un reto que la ciencia económica debe asumir.

Por otra parte, Romero señala que en otros escenarios “ la pobreza se plantea como un problema moral, más que económico. La teoría económica contempla [sólo] aquellas interacciones humanas que involucran el intercambio monetario y de bienes; de hecho ignora gran parte de la existencia humana. La economía no tiene en cuenta el amor, la familia, la cultura, la salud, la espiritualidad, el medio ambiente o cualquier otra cosa que haga la vida rica y signifi-

cativa” (Romero, 2002). Por un lado, parece que los avances que han hecho los teóricos de la economía se han quedado cortos, debido a su reduccionismo, como es el caso del primer enfoque. Por otra parte, el segundo enfoque ha empezado a realizar avances en esta materia, pero hasta ahora es una propuesta en formación.

De manera que Amartya Sen “ desarrolla en torno al concepto de nivel de vida, tres nociones. La primera de ellas son las realizaciones o funcionamientos (functionings)<sup>6</sup> (...) La segunda son las capacidades (capabilities), que se refieren a las habilidades para alcanzar dichas condiciones de vida<sup>7</sup> (...) La tercera noción son los bienes y servicios (commodities)”<sup>8</sup>. Asimismo, Sen expresa que cuando “ la pobreza es masiva en una sociedad, es porque está fallando el sistema de derechos (en el mercado y en la esfera política). En el mercado el límite de los derechos queda fijado por el derecho de propiedad (...) En la política que lleva a los derechos más allá de la operación de las fuerzas del mercado, depende de lo que las familias pueden obtener del Estado, expresado a través de las políticas públicas” (Vargas, 2004).

<sup>6</sup> Éstas “representan circunstancias del estado en una persona: en particular, las cosas que logra hacer o ser al vivir (...) es decir “las diversas condiciones de vida (las diversas dimensiones del ser y el hacer) que pueden o no ser alcanzadas” (Vargas, 2004).

<sup>7</sup> “la capacidad de una persona refleja combinaciones alternativas de los funcionamientos que ésta puede lograr..El enfoque se basa en una visión de la vida en tanto combinación de varios quehaceres y seres, en los que la calidad de vida debe evaluarse en términos de la capacidad para lograr funcionamientos valiosos” (Vargas, 2004).

<sup>8</sup> Mientras que la realización es un logro, la capacidad es la habilidad para obtener ese logro (...) Sen señala como ejemplos de realizaciones “la habilidad para estar bien nutrido y tener buena vivienda, la posibilidad de escapar de la morbilidad evitable y de la mortalidad prematura, y así sucesivamente” (Vargas, 2004).

De otro lado, Manfred Max-Neef<sup>9</sup> distingue entre necesidades y *satisfactores*. El hecho de concebir “a las necesidades como potencialidad implica (...) modificar también la idea de que ellas se satisfacen”. A partir de esto, emana “un esquema de clasificación de necesidades, según dos criterios: categorías existenciales, que incluirían las necesidades de Ser, Tener, Hacer y Estar; y categorías axiológicas, correspondientes a las necesidades de Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad”<sup>10</sup>. Por lo tanto, Max-Neef expresa que “las necesidades humanas son finitas, pocas y clasificables, que son las mismas en todas las culturas y períodos históricos, y que lo que está culturalmente determinado no son las necesidades sino los satisfactores” (Vargas, 2004).

En este sentido, Max-Neef critica el concepto de pobreza tradicional, porque su carácter es totalmente economicista. Así, éste propone no hablar de pobreza sino de pobrezas. Pero no sólo se queda en ese punto de la discusión, sino que la lleva más allá, expresando que cada “pobreza genera patologías, que en un

contexto de masificación de la pobreza conlleva a la existencia de patologías colectivas de frustración”. En este contexto, lo más atractivo de la propuesta de Max-Neef “es su énfasis en el proceso mismo del desarrollo y no en el punto de llegada”<sup>11</sup> (Vargas). Es decir, la realización de las necesidades no es la meta, sino el motor.

De igual manera, el Enfoque de Capacidades considera que “los bienes no serían los objetos que determinan el estándar de vida. Ello, en virtud de que la posesión de bienes no indica por sí sola las actividades que un individuo puede realizar, pues éstas dependen de las facultades e impedimentos de cada individuo” (Feres y Mancero, 2000). Asimismo, Max-Neef, enfatiza “la diferencia entre “necesidad” y “satisfactores”, (...) las necesidades son “absolutas”, ya que son las mismas en todas las culturas y períodos históricos, pero los satisfactores de esas necesidades están determinados culturalmente, y por lo tanto, pueden ser muy distintos en diversas sociedades” (Feres y Mancero, 2000).

Desde la visión marxista, se sustenta que la extracción social genera grandes des-

<sup>9</sup> Según él es un error conceptual -creer que las necesidades humanas son infinitas, que cambian constantemente, que varían de una cultura a otra y en cada período histórico- se señala que “concebir las necesidades tan sólo como carencia implica restringir su espectro a lo puramente fisiológico, que es precisamente el ámbito en que una necesidad asume con mayor fuerza y claridad la sensación de falta de algo (...); en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas, son también potencialidad y, más aún, pueden llegar a ser recursos. La necesidad de participar es potencial de participación, tal como la necesidad de afecto es potencial de afecto” (Vargas, 2004).

<sup>10</sup> Por ejemplo, la alimentación y el abrigo, según este esquema, “no deben considerarse como necesidades sino como satisfactores de la necesidad fundamental de subsistencia. (Vargas, 2004).

<sup>11</sup> El tipo de desarrollo que propone (...) no excluye metas convencionales como crecimiento económico (...) la diferencia respecto de los estilos dominantes radica en concentrar las metas del desarrollo en el proceso mismo del desarrollo (Vargas, 2004).

igualdades entre los grupos sociales, lo que dificulta el acceso a ciertos bienes necesarios para la vida de los seres humanos (Serrano, 2002). Para Milliband la "gente pobre pertenece a una clase social específica (...) la pobreza es un asunto de clase" (Serrano, 2002). Asimismo, para Julio Boltvinik la pobreza es "una situación compleja, expresada en un conjunto de carencias que pueden amenazar la dignidad de quienes las padecen" (Dieterlen, 2007).

En la misma línea de pensamiento, han surgido recientes propuestas que propenden una redefinición de la temática de la pobreza; por ejemplo, el Enfoque Comunitarista "pone el acento en el análisis antropológico, económico y social de las comunidades y no en los individuos" (Dieterlen, 2007). Así, Charles Taylor expresa que "lo que está en juego es el proyecto de una sociedad diferente en la que se desarrolle una solidaridad mayor y una autogestión colectiva (...) Taylor incorpora un elemento que los defensores del paradigma del florecimiento humano aprecian mucho: el reconocimiento del otro" (Dieterlen, 2007).

De manera que el Enfoque del Florecimiento Humano plantea "un cambio radical en las instituciones políticas y económicas (...) [ya que] (...) La globalización, basada en la idea de Estado-nación, ha incrementado la pobre-

za y ha marcado una diferencia catastrófica entre los hombres, las culturas y los países (...) [por ende,] las instituciones internacionales tienen una concepción muy limitada de las necesidades humanas y de la pobreza" (Dieterlen, 2007). En este sentido, Marta Nussbaum propone "una lista normativa de lo que considera esencial para alcanzar lo que es una vida realmente humana. La lista incluye dos elementos: los umbrales y las capabilities. Una vida sin las capabilities señaladas sería demasiado pobre para ser vivida. (...) Según Nussbaum, existen dos umbrales que nos permiten caracterizar una vida como humana: el primero es el de las capabilities para funcionar; si existen personas que se encuentran bajo ese umbral su vida no podría llamarse humana. El segundo se refiere al caso en que las funciones sean tan reducidas que aunque podríamos considerar que es una vida humana no podríamos afirmar que es una "buena" vida" (Dieterlen, 2007).

Se debe señalar, que el Enfoque del Florecimiento Humano<sup>12</sup> reviste importancia debido a que viene a reivindicar la posición del hombre, como ser humano ante la idea neoclásica de ver al hombre como consumidor. De esta manera, para este enfoque "la noción de respeto es una condición para lograr el florecimiento humano, ya que el fracaso y la falta de confianza no permitirían que una per-

<sup>12</sup> Boltvinik dice que "el nuevo enfoque construido tiene dos pilares: 1) la definición metodológica (...), consistente en derivar el eje del nivel de vida del eje de florecimiento humano; y 2) la definición del contenido conceptual de ambos ejes, consistente en identificar el desarrollo de las fuerzas esenciales humanas como su elemento constitutivo" (Dieterlen, 2007).

sona se desarrollara de la manera en que lo exige la idea de florecimiento humano" (Dieterlen, 2007). Para esta teoría son importantes tres temas: el paradigma de la producción<sup>13</sup>, la utopía<sup>14</sup> y el tiempo libre<sup>15</sup>.

En consonancia con lo anterior, el florecimiento humano "incorpora un aspecto emocional muchas veces ignorado por los teóricos de la justicia y los estudiosos de la pobreza, que conciben a los seres humanos como maximizadores racionales de utilidad" (Dieterlen, 2007). En ese orden de ideas, los defensores de este nuevo enfoque ven en la libertad<sup>16</sup> una condición sin la que no se puede avanzar en la construcción de un concepto más pertinente de pobreza. En último término, los defensores de este enfoque creen, firmemente, que no pueden abandonar la utopía si se quiere vivir en un mejor mundo.

En el contexto de esta discusión, la visión multidimensional es la que interesa analizar y profundizar, debido a que se considera que la cuestión de la pobreza es un universo en sí mismo, que se debería explorar, paso a paso, para construir aproximaciones realistas; un mundo que contenga otros elementos que permitan comprender el por qué de la pobreza<sup>17</sup>. La importancia de lo anterior se sustenta en que "la pobreza nunca se produce debido a la falta de un solo elemento, sino que es consecuencia de múltiples factores relacionados entre sí que inciden en las experiencias de la gente y sus definiciones de la pobreza" (Narayan). En este sentido, se refleja que la pobreza es un océano y, apenas, conocemos de él unas cuantas olas.

La discusión teórica entre lo que aquí se ha denominado primer y segundo enfoque, parece indicar que la pobreza es

<sup>13</sup> El (...) paradigma de la producción (...) desarrollado por György Márkus (...) pone el acento en la formación y uso de los objetos sociales, principalmente en el proceso del trabajo (...) este paradigma se refiere al conjunto de condiciones de la producción y la reproducción de las relaciones sociales. (Dieterlen, 2007)

<sup>14</sup> Ruth Levitas dice que, el concepto de florecimiento humano es un concepto intrínsecamente utópico, ya que plantea la transformación del orden social como una condición para el florecimiento... la utopía hace referencia a una escala multidimensional.

<sup>15</sup> La utopía del tiempo libre consiste en afirmar que únicamente en una sociedad en la que desaparezcan las dicotomías criticadas por Marx en la Crítica al Programa de Gotha, el tiempo de trabajo y el libre contribuirán a que los seres humanos se desarrollen y alcancen su más completo florecimiento. (Dieterlen, 2007)

<sup>16</sup> Berlin define la libertad positiva de la siguiente manera: "El sentido positivo de la palabra libertad se deriva del deseo que tienen los individuos de ser sus propios amos. Yo deseo que mi vida y mis decisiones dependan exclusivamente de mí y no de fuerzas externas. Quiero ser mi propio instrumento y no depender de la voluntad de otros. Quiero ser sujeto y no objeto; moverme por razones, por propósitos conscientes que son míos, no por causas que me afecten, como si vinieran del exterior. Quiero ser alguien y no nadie; alguien que hace, que decide y que no espera que los demás tomen la decisión por él, quiero tener la posibilidad de dirigir mis acciones y de ninguna manera actuar por la sumisión a las leyes de la naturaleza y de otros hombres como si fuese un animal, o un esclavo incapaz de actuar como humano, esto es, de concebir metas políticas propias y de poder realizarlas" (Dieterlen, 2007)

<sup>17</sup> Puede ser interesante contemplar la idea del "tener" del ser humano. Por ejemplo, un ser humano puede tener su fuerza de trabajo como activo, pero si no la puede utilizar de nada le servirá, y por lo tanto, será pobre en ese instante y la pobreza la empezará a sentir y a vivir. En definitiva, cuando un ser humano siente que tiene un activo y lo puede perder -debido a inoperancia, robo o por la razón que sea-, su angustia e incertidumbre crece y eso lleva implícitamente a que la pobreza en ese ser humano, en ese espacio y en ese tiempo, se incremente.

una categoría multidimensional y, por ende, no se la puede “abordar desde un solo ángulo, sino que debe ser planteada como un problema complejo que involucra factores de índole económica, social, cultural, moral, política e incluso natural. En este sentido, las políticas encaminadas a disminuir la pobreza, deben igualmente ser de carácter

integral, centrando su atención no solo en el mejoramiento material de las personas sino también en el desarrollo real de sus capacidades, así como en el fortalecimiento de sus derechos” (Romero, 2002). Esto parece confirmar que es necesario reevaluar la visión unidireccional y reduccionista del primer enfoque.

**Cuadro 1.** Algunas definiciones y visiones de la pobreza.

PERSPECTIVA	DEFINICIÓN
Paul Spicker	Identifica “once posibles formas de interpretar esta palabra: necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable (...) varias de ellas pueden ser aplicadas a la vez, y algunas pueden no ser aplicables en toda situación” (Feres y Mancero).
Enfoque de Capacidades	Los bienes no serían los objetos que determinan el estándar de vida. Ello, en virtud de que la posesión de bienes no indica por sí sola las actividades que un individuo puede realizar, pues éstas dependen de las facultades e impedimentos de cada individuo. Por lo tanto, si bien los objetos “proveen la base para una contribución al estándar de vida, no son en sí mismos una parte constituyente de ese estándar”. En síntesis, sería la facultad de realizar acciones lo que determina el nivel de vida, y no los objetos, ni sus características, ni la utilidad (Feres y Mancero).
Enfoque Absoluto	Sostiene que “las necesidades (...) son independientes de la riqueza de los demás, y no satisfacerlas revela una condición de pobreza en cualquier contexto” (Feres y Mancero).
Enfoque Relativo	Plantea que las necesidades surgen a partir de la comparación con los demás, y la condición de pobreza depende del nivel general de riqueza (Feres y Mancero).
Max-Neef	Enfatiza “la diferencia entre “necesidad” y “satisfactores”, (...) las necesidades son “absolutas”, ya que son las mismas en todas las culturas y períodos históricos, pero los satisfactores de esas necesidades están determinados culturalmente y, por lo tanto, pueden ser muy distintos en diversas sociedades” (Feres y Mancero). De hecho, cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana. Se puede hablar, entonces, de pobreza de subsistencia, pobreza de protección, entre otras (Vargas, 2004).
Neoclásica (ausencia de recursos/ Privación)	Visión: materialista/utilitarista, procedimentalista. Características básicas: falta de un recurso o recursos ante un referente de dotación de recursos que posee un individuo, grupo o comunidad que presenta un grado de bienestar. Como consecuencia de esta privación se presenta una pérdida de bienestar (Serrano, 2002).

EL CONCEPTO DE POBREZA Y SUS  
IMPLICACIONES EN COLOMBIA

PERSPECTIVA	DEFINICIÓN
Atkinson y Bourguignon (insuficiencia de medios para adquirir recursos)	<b>Visión:</b> inequidad social/consecuencialista. <b>Características básicas:</b> inequitativa distribución del ingreso que genera un obstáculo a los individuos para acceder a recursos o falta de ingresos que genera brechas de niveles de vida entre las personas. Nivel mínimo de vida razonable frente a los estándares de la sociedad (Serrano).
Banco Mundial (Necesidades Básicas - privación)	<b>Visión:</b> materialista/procedimentalista. <b>Características básicas:</b> mínimo de bienes que debe tener una persona o grupo para encontrarse en una situación digna de vida. Pérdida de bienestar por tal circunstancia. Existe quien puede solucionar los problemas de necesidades con provisión de bienes públicos (Serrano, 2002).
Sen, Dréze (Problema de capacidades individuales/titularidades)	<b>Visión:</b> individualismo/liberalismo. <b>Características básicas:</b> se concentra en las capacidades de los individuos y en su posibilidad de desarrollar habilidades, allí lo material pasa a un segundo plano (sin dejar de ser importante). Las titularidades permiten analizar cómo las estructuras sociales le permiten a los individuos acceder a un bien. Cualquier desigualdad en la estructura social genera un problema (Serrano, 2002).
Marxista (clase social/desigualdad)	<b>Visión:</b> explotación/socialismo. <b>Características básicas:</b> la extracción social genera grandes desigualdades entre los grupos sociales, los cuales explican su bajo nivel de bienestar. Apropiación de un grupo de clase del excedente que otros producen. Problemas de estructura social. Dificultades en los accesos a bienes de posición (Serrano).
Problema moral	<b>Visión:</b> Ética. <b>Características básicas:</b> posición normativa frente a la pobreza en planos de carácter cultural (Serrano)
Martin Ravallion	Argumenta que la pobreza existe en una sociedad, cuando una o más personas no tienen un nivel de bienestar económico que les permita tener un mínimo razonable frente a los estándares de la sociedad. (Serrano, 2002)
Miliband	La gente pobre pertenece a una clase social específica: «El hecho básico es que los pobres hacen parte integral de la clase trabajadora [...] la pobreza es un asunto de clase, cercanamente ligada a una situación de desigualdad de clase» (Serrano, 2002).
Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	Concibe la pobreza inserta en un contexto de falta de libertades políticas, de falta de seguridad personal, y de inhabilidad para participar en la toma de decisiones y en las actividades de la comunidad (...) Así, el concepto de pobreza humana estaría enraizado en la discriminación, en el abuso y en la injusticia (Vargas, 2004).
Enfoque Liberal Igualitario	Otorga un lugar prioritario a la libertad pero concede una importancia similar a la igualdad (...) John Rawls (...) propone los bienes primarios como índices de distribución que nos permiten identificar a las personas menos favorecidas en una sociedad. Esto significa que el sector más vulnerable de la sociedad es aquel que tiene menos bienes primarios (Dieterlen, 2007).
Julio Boltvinik	Para quien la pobreza es una situación compleja, expresada en un conjunto de carencias que pueden amenazar la dignidad de quienes las padecen. Rechaza reducir el concepto de pobreza a los aspectos meramente económicos y en la crítica que han hecho al concepto de capabilities de Sen (Dieterlen).

PERSPECTIVA	DEFINICIÓN
Enfoque Comunitarista	Pone el acento en el análisis antropológico, económico y social de las comunidades y no en los individuos. La crítica (...) al concepto de persona que se encuentra en el pensamiento liberal es que no toma en cuenta la historia (...). Asimismo, las concepciones liberales ignoran (...) el contexto social que las predeterminan (Dieterlen, 2007).
Charles Taylor	Según Taylor, lo que está en juego es el proyecto de una sociedad diferente en la que se desarrolle una solidaridad mayor y una autogestión colectiva (...). Taylor incorpora un elemento que los defensores del paradigma del florecimiento humano aprecian mucho: el reconocimiento del otro. Ellos defienden, al igual que Taylor, que las teorías que parten de los individuos aislados, considerados sólo como portadores de preferencias reveladas, no pueden explicar la idea del florecimiento humano: para alcanzarlo necesitamos pensar a las personas como miembros cooperativos de la sociedad (Dieterlen).
Enfoque del Florecimiento Humano	Plantea un cambio radical en las instituciones políticas y económicas. También critican la idea del Estado-nación, ya que cuando se pone en práctica contribuye a reproducir la desigualdad (...). La globalización, basada en la idea de Estado-nación, ha incrementado la pobreza y ha marcado una diferencia catastrófica entre los hombres, las culturas y los países (...). Boltvinik nos ha mostrado la insuficiencia de estos mínimos en Ampliar la mirada. Un nuevo enfoque de la pobreza y el florecimiento humano. En el libro está presente la idea de que para que los seres humanos logren el florecimiento humano es necesario hacer cambios políticos y económicos estructurales... Arizmendi pone el acento en el hecho de que "las instituciones internacionales tienen una concepción muy limitada de las necesidades humanas y de la pobreza (Dieterlen).
Martha Nussbaum	Propone una lista normativa de lo que considera esencial para alcanzar lo que es una vida realmente humana. La lista incluye dos elementos: los umbrales y las capabilities. Una vida sin las capabilities señaladas sería demasiado pobre para ser vivida (...). Según Nussbaum, existen dos umbrales que nos permiten caracterizar una vida como humana: el primero es el de las capabilities para funcionar; si existen personas que se encuentran bajo ese umbral su vida no podría llamarse humana. El segundo se refiere al caso en que las funciones sean tan reducidas que aunque podríamos considerar que es una vida humana no podríamos afirmar que es una "buena" vida (...). Lo que Nussbaum piensa es que cualquier legislación y planificación pública debería propiciar el desarrollo de las siguientes capabilities humanas centrales: 1) vida; 2) salud corporal; 3) integridad corporal; 4) sentidos, imaginación y pensamiento; 5) emociones; 6) razón práctica; 7) afiliación; 8) otras especies; 9) jugar; 10) control sobre el propio medio ambiente, desde el punto de vista político y material (Dieterlen, 2007).
Altimir	Juicio de valor sobre cuáles son los niveles de bienestar mínimamente adecuados, cuáles las necesidades básicas cuya satisfacción es indispensable y qué grado de privación resulta intolerable (Boltvinik, 2007).
Boltvinik	<i>Pobreza económica del ser</i> es no tener suficientes recursos y/o condiciones adecuadas para el desarrollo de las necesidades y de las capacidades (Boltvinik, 2007).

PERSPECTIVA	DEFINICIÓN
Boltvinik	Pobreza económica del estar es no tener suficientes recursos y/o condiciones adecuadas para la satisfacción de las necesidades efectivas y la aplicación de las capacidades efectivas (Boltvinik)
Peter Townsend	Los individuos, las familias y los grupos de la población están en la pobreza cuando carecen de los recursos para obtener los tipos de dieta, participar en las actividades y tener las condiciones de vida y las instalaciones que se acostumbran, o que por lo menos son ampliamente promovidas o aceptadas, en las sociedades a las que pertenecen. Sus recursos están tan seriamente por debajo de los que dispone el individuo o la familia promedio que resultan, en efecto, excluidos de los patrones ordinarios de vida, costumbres y actividades (Boltvinik, 2007).
Aldi Hagenars	Es una situación en la que el bienestar ( <i>welfare</i> ) de un hogar, derivado de su disposición de recursos, cae por debajo de un cierto nivel de bienestar mínimo, denominado el umbral de pobreza (Boltvinik).

Fuente: construcción propia basado en los autores reseñados.

Si bien, generalmente, el primer enfoque "consideraba que la pobreza se debía a pereza e incompetencia, y con frecuencia se relacionaba con una conducta delictiva (...) [y] estimaba que la pobreza era consecuencia de defectos personales o de rasgos familiares indeseables y de una educación deficiente en el hogar, y que reflejaba una falta de valía social y moral" (Narayan, 2000), el segundo enfoque argumenta que la pobreza duele, de hecho los "pobres sufren dolor físico como consecuencia de comer poco y trabajar muchas horas; dolor emocional a raíz de las humillaciones diarias que ocasiona la dependencia y la falta de poder y dolor moral por verse forzadas a hacer elecciones (...) Si la pobreza es tan dolorosa, ¿por qué los pobres permanecen en la pobreza? Los pobres no son haraganes, tontos ni corruptos, ¿por qué, entonces, es tan persistente la pobreza?" (Narayan, 2000).

Por consiguiente, el concepto de pobreza sugiere una mayor amplitud, en razón de que la pobreza es un fenómeno multidimensional y, por lo tanto, implica un esfuerzo teórico por indagar con mayor profundidad, desde las experiencias de los pobres, el origen de la pobreza y sus procesos de reproducción. Después de todo, se presume que la gente no necesita soluciones superficiales, sino de fondo; soluciones que permitan cambiar su realidad, al menos en parte y, aunque éstas no son fáciles de llevar a cabo, éste es un desafío institucional, político y científico.

### 3. Análisis del informe oficial sobre la pobreza en Colombia

Como se expresó, con anterioridad, la ventaja que tiene el primer enfoque –el reduccionista-, reside en la medición. Esta facilidad permite a los



investigadores cuantificar el número de pobres; es decir, sirve para identificar<sup>18</sup> a los pobres de acuerdo con un "nivel (...) "mínimo razonable" fijado socialmente (...) Luego, una vez escogido un indicador de bienestar, es necesario elegir un método que permita responder a la pregunta: "¿desde qué nivel de bienestar se considera que una persona no es pobre?" (Feres y Mancero, 2000).

De esta manera, surgen diversos indicadores<sup>19</sup> que pretenden medir el bienestar de las personas. Ahora, para establecer si una persona es pobre, generalmente, se adopta un enfoque

directo o uno indirecto<sup>20</sup>. Para el primer enfoque, "una persona pobre es aquella que no satisface una o varias necesidades básicas, como por ejemplo una nutrición adecuada, un lugar decente para vivir, educación básica, etc." (Feres y Mancero, 2000). En cambio, para el enfoque indirecto, una persona es pobre si no cuenta con los recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas. En este orden de ideas, la medición de la pobreza, en la mayoría de los estudios, ha centrado la atención en las necesidades, el estándar de vida y la insuficiencia de recursos. Así, los indicadores de bienestar más utilizados son los que aparecen en la tabla 1.

<sup>18</sup> "Una vez identificadas las personas "pobres", es necesario contar con una medida que indique la extensión y estado actual de la pobreza". Algunas medidas de pobreza, utilizadas comúnmente, son: el índice de recuento, la brecha de pobreza, el índice de Sen y algunas variantes (como la de Anand, Thon, Watts, Blackorby y Donaldson, Takayama y Clark), y las medidas FGT. Para un completo análisis de estas medidas el lector puede revisar el artículo intitulado "Enfoques para la medición de la pobreza. breve revisión de la literatura", de los autores Juan Carlos Feres y Xavier Mancero. (ver bibliografía para ver referencia).

<sup>19</sup> Algunos de ellos son: ingreso vs consumo, ingreso del Hogar vs ingreso per cápita, ingreso ajustado por Escalas de Equivalencia, proporción del gasto en alimentos, indicadores nutricionales, métodos antropométricos, necesidades básicas. (Feres y Mancero).

<sup>20</sup> El método indirecto utiliza el ingreso (...) como una aproximación al nivel de vida de las personas. En cambio (...) el método directo observa directamente las condiciones de vida de la población. Qué tan lejos de los estándares sociales se encuentren esas condiciones de vida determinará la clasificación de una persona como "pobre" o "no pobre". Cabe reiterar que este método relaciona el bienestar con el consumo efectivamente realizado, mientras que el método "indirecto" lo relaciona con la posibilidad de realizar consumo. (Feres y Mancero, 2000).

**Tabla 1.** Indicadores de pobreza.

INDICADOR	CARACTERÍSTICA
Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	<b>Corriente:</b> Neoclásica. <b>Visión:</b> materialista/utilitarista, procedimentalista. <b>Características básicas:</b> trabaja con cinco indicadores: vivienda inadecuada, servicios inadecuados, hacinamiento crítico, inasistencia escolar (niños de 7 a 12 años), alta dependencia económica. Un hogar está en pobreza absoluta si presenta alguna de estas situaciones y en miseria si presenta dos o más de estas situaciones (Serrano, 2002).
Línea de Pobreza (LP)	<b>Corriente:</b> Neoclásica. <b>Visión:</b> utilitarista. <b>Características básicas:</b> investiga si los hogares tienen ingresos suficientes para adquirir bienes y servicios necesarios para satisfacer las necesidades básicas. Para definir éstas se define una canasta básica de bienes y servicios que cumpla con los requisitos de satisfacción de necesidades básicas: una vez definida, se obtiene su costo valorando los ítems a precios de mercado. Este costo define la línea, si el ingreso se encuentra por debajo de la línea, el hogar es pobre (Serrano, 2002).
Índice de Sen	<b>Visión:</b> procedimentalista. Visión más amplia de la pobreza. <b>Características básicas:</b> presenta tres componentes, porcentaje de pobres para una línea de pobreza, magnitud de la pobreza y la distribución del ingreso entre pobres, medida por un índice de Gini. Entrelaza tres aspectos de la pobreza: su magnitud, el porcentaje de pobres para una línea de pobreza definida y la distribución del ingreso entre los pobres medida por un índice de Gini (Serrano, 2002).
IDH	<b>Corriente:</b> Sen/Banco Mundial. <b>Visión:</b> consecuencialista. <b>Características básicas:</b> combinación de otros factores que inciden en la pobreza. Se estructura con (...) esperanza de vida, niveles educativos conjugados con un indicador de ingresos (...) permite la comparación entre países (Serrano, 2002). Una ventaja del IDH es la facilidad con la que puede desagregarse por regiones geográficas o modificarse para captar desigualdades distributivas de diversos tipos. Un ejemplo de ello es el Índice de Desarrollo de Género (IDG), que abarca las mismas dimensiones del IDH, pero ponderadas de acuerdo a la disparidad de logros entre hombres y mujeres (...) el Índice de Potenciación de Género (IPG), creado para medir la desigualdad en participación política y económica entre géneros (...) El Índice de Libertad Humana (...) tomando en cuenta la situación de los derechos y libertades en cada país (...) Índice de Pobreza Humana (IPH), (...) para medir específicamente la pobreza. (Feres y Mancero, 2000).
Índice de Calidad de Vida (ICV)	<b>Corriente:</b> DNP. <b>Visión:</b> procedimentalista. <b>Características básicas:</b> busca combinar variables que contribuyan al mejoramiento del estándar de vida. Combina en una sola medida «las variables de potencial de acceso a bienes físicos: características físicas de la vivienda y las posibilidades de acceso a los servicios públicos domiciliarios; variables que miden el capital humano presente y potencial: educación del jefe y de los mayores de 12 años y las posibilidades de acceso de niños y jóvenes a los servicios escolares; y la composición del hogar» (Serrano, 2002).
Foster-Greer-Torbecke (FGT)	Tiene la ventaja de ser aditivo en diferencia al índice de Sen. Este índice «mide la intensidad de la pobreza, ponderando la brecha de pobreza de cada grupo por su brecha respectiva para determinar la pobreza total» (...) satisface todas las propiedades básicas del índice de Sen y se basa en un concepto de pobreza o privación relativa (Serrano, 2002).

El reciente informe de pobreza, publicado el 24 de agosto de 2009, por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) se sustenta en algunos de los indicadores anteriores. Este informe señala que para los cálculos de la cifra de pobreza, se hicieron cambios que radicaron en modificaciones de aspectos fundamentales para medir la variable. De acuerdo con el informe, la pobreza ha tenido un retroceso entre el 2002 y 2008. Así, la pobreza para el 2002 se situó en 55.7% y descendió a 45.1% en el 2006. Sin embargo, la pobreza, medida con la nueva metodología, aumentó a 46% para el 2008. A su vez, la indigencia se redujo entre 2002 y 2008, de 19.7 a 17.8%, respectivamente. No obstante, la desigualdad medida con el coeficiente de Gini se mantuvo entre el 2002 y el 2008 en 0.59 y 0.55, respectivamente (Informe DNP, 2009).

Según el DNP la tasa de desempleo trimestral disminuyó, del 2002 al 2008, de 17.7 a 10.5%. Dicha variable adquiere importancia debido a que muestra una relación estrecha con el comportamiento de la pobreza, puesto que al bajar el desempleo la pobreza bajó de 53% en el 2002 a 46% en el 2008. A su vez, la pobreza y la indigencia fuera de la cabecera es más alta. En síntesis, la pobreza estuvo en 2002 en 69.3% y descendió a 65.2% en el 2008. Además, la indigencia fuera de la cabecera fue de 32.5% para el 2002 y se incrementó en el 2008, ya que se ubicó en un 32.6%. Por otra parte, el informe concluye que, en materia de desigualdad, Colombia,

no ha mejorado, porque se ha mantenido estable desde el 2002 hasta el 2008 (Informe DNP, 2009).

Desde esta mirada, el informe constituye un valioso producto estadístico sobre lo que ha sido el movimiento de la pobreza en nuestro país, pero no revela con exactitud el sufrimiento, la desazón y el olvido a que han sido sometidos nuestros pobres. El gobierno ha intentado reducir el fenómeno de la pobreza a través de diversas políticas sociales. A continuación se enuncian algunas de éstas, a partir del Gobierno Barco hasta hoy.

#### 4. Políticas sociales en Colombia

Dentro de las iniciativas que ha tenido el gobierno para combatir la pobreza, se debe resaltar, el papel que tuvieron los planes de desarrollo presidenciales, puesto que en ellos se sustentaban políticas encaminadas a mejorar las condiciones sociales de la población más vulnerable.

La administración Barco propuso “siete programas sociales dentro de su “Plan de Erradicación de la Pobreza Absoluta”: mejoramiento del hogar, asentamientos humanos, salud básica para todos, educación básica para todos, suministro de bienes básicos, generación de empleo y desarrollo integral campesino” (Fresneda y et. al.). Sin embargo, los “programas sociales del gobierno de Barco no provocaron grandes cambios en la entrega de servicios sociales tradiciona-

les. Esto se debió a que no se destinaron recursos adicionales para financiarlos ni se reorientaron los existentes hacia la satisfacción de necesidades básicas de la población” (Fresneda y et. al.).

En relación con las políticas sociales, implementadas durante la administración Gaviria, se debe resaltar el papel que tuvieron los subsidios a la demanda, puesto que se quería vincular la participación de la población más pobre en la actividad económica y, con ello aumentar la eficiencia. Otros programas implementados durante este gobierno fueron: “la reforma institucional del sector social que consistió en trasladar a los municipios y departamentos la responsabilidad de ejecutar los principales programas sociales (...) elevar la cobertura de la primaria al 100% y de la secundaria al 70% (...) ampliar la cobertura de los servicios de salud hasta alcanzar 100% de la atención básica en el año 2000” (Fresneda y et. al.). Es de destacar la importancia que tuvieron los subsidios de demanda, en especial, el subsidio a la vivienda, ya que se “aprobaron (...) 300.000 subsidios, con lo cual se cumplió en 97% el objetivo del plan de desarrollo” (Fresneda y et. al.).

Por otra parte, durante el gobierno de Ernesto Samper, las políticas sociales<sup>21</sup> se encaminaron a: “desarrollo humano, seguridad social, mejoramiento del

hábitat, equidad y participación de la mujer, atención a minorías étnicas, justicia y desarrollo de la economía solidaria” (Fresneda y et. al.). Se debe señalar, que durante esta administración se creó oficialmente el SISBÉN, programa que propendía el cubrimiento y acceso a los servicios médicos de la población de estratos 1, 2 y 3. Asimismo, este gobierno también desarrolló otros programas, tales como: “empleo de emergencia, nutrición, atención materno infantil, vivienda y entorno, apoyo a madres jefes de hogar y recreación” (Fresneda y et. al.).

En la administración Pastrana, se presentó la recesión económica del 99. Este hecho, sumado al deterioro fiscal, provocó que el Estado adoptara una política de equilibrio fiscal. En consecuencia, el gasto público social, dirigido hacia políticas sociales se redujo substancialmente, lo que conllevó a “diversas políticas como privatización de empresas públicas, aumento de impuestos indirectos, recorte del gasto y disminución de programas de bienestar y seguridad social” (Fresneda y et. al.). Por lo anterior, se deterioró la calidad de vida de los colombianos y, por ello, para el año 2000, el gobierno creó la Red de Apoyo Social (RAS), con el fin de “combatir los efectos negativos de los ciclos económicos sobre la población más vulnerable, con programas como

<sup>21</sup> El fin último de la política social es la expansión de la ciudadanía (democracia radical), la igualdad, la inclusión, el respeto de los derechos humanos y las libertades (libres del hambre, la enfermedad, la ignorancia, la violencia, la pobreza) generando espacios y garantías para que las personas y las comunidades puedan participar y elegir autónomamente sus propios destinos y planes de vida (Rodríguez, 2003).

familias en acción (...), empleo en acción, desayunos infantiles y restaurantes escolares y jóvenes en acción” (Fresneda y et. al.).

Para la administración Uribe (2002-2010), se intensificó el gasto en programas, tales como familias en acción y la banca de oportunidades, con el fin de vincular e incluir a la mayoría de la población colombiana a la dinámica del mercado. En materia de políticas sociales, se resalta el surgimiento, en 2004, de la Misión para el diseño de una Estrategia para la Reducción de la Pobreza y la Desigualdad (MERPD); ésta propone “la creación de la red de protección social contra la extrema pobreza,

con el fin de alcanzar en 2019 una sociedad más igualitaria, que pueda haber plena cobertura en salud, educación básica y media, agua potable. Se espera que en 2010 la pobreza y la pobreza extrema se ubiquen en 39 y 8%, respectivamente” (Conpes, 2006)<sup>22</sup>. La red de protección social contra la extrema pobreza, se concentra en los siguientes aspectos: “identificación, ingresos y trabajo, educación, salud, habitabilidad, nutrición, dinámica familiar, aseguramiento y bancarización, apoyo legal” (Conpes, 2006). Finalmente, la red estima que, aproximadamente, movilizará 18.5 billones de pesos de 2006 para garantizar la ejecución del plan contra la pobreza (Ver cuadro 2).

**Cuadro 2.** Evolución programas sociales en Colombia (2002-2006)

	2002	2006	Cambio 2002 - 2006
Red seguridad alimentaria (campesinos)	-	1.925.763	1.925.763
Familias guardabosques (familias)	-	43.271	43.271
Familias en acción (niños)	753.741	1.403.618	649.877
Familias en acción (familias)	320.716	682.307	361.591
Desayunos infantiles (niños)	78.152	1.006.640	928.488
Hogares comunitarios de bienestar (niños)	956.061	927.439	-28.622
Restaurantes escolares (niños)	2.229.687	3.037.888	808.201
Adulto mayor (personas)	62.837	595.814	523.977
Formación profesional integral	1.142.798	3.853.352	2.710.554
Vivienda de interés social (viviendas)	73.008	128.061	55.053

Fuente: tomado del documento Conpes N° 102.

<sup>22</sup> La red de protección social contra la extrema pobreza (RED), considera que si se corrige el problema de desarticulación de los programas del gobierno, se puede lograr que en 2019, la pobreza extrema llegue a 4.8%. para lograr lo anterior, la RED quiere implementar: asistencia a las familias en pobreza, incentivar la formación de capital humano, ayudar a la generación de oportunidades, mejorar las condiciones de vida presente y futura, articular programas focalizando sus recursos hacia esta población (Conpes, 2006).

En síntesis, se han señalado algunas de las políticas sociales implementadas, en Colombia, a partir del gobierno de Barco hasta el actual. A través de ellas, se puede evidenciar, que a pesar de su relevancia en el corto plazo, no tuvieron un efecto considerable sobre la reducción en los niveles de pobreza, en el mediano y en el largo plazo, denotando con ello que la “persistencia de altos niveles de pobreza en Colombia pone en evidencia que se trata de un problema estructural” (Fresneda y et. al.). Por eso, Fresneda y et. al. señalan que afrontar “el reto de la pobreza implica que (...) el crecimiento se busque conjuntamente con la equidad, que se ataquen las causas de las desigualdades extremas y que al mismo tiempo se fortalezcan y hagan más eficaces las políticas sociales”. Esto quiere decir que no basta con medir la pobreza, como lo hace el último informe del DNP, y mucho menos que nos contentemos con esos indicadores, el verdadero objetivo es buscar una solución estructural que impacte verdaderamente, en la reducción de la pobreza en Colombia.

Ante esta visión unidireccional o reduccionista de la pobreza, en los últi-

mos tiempos, viene presentándose una crítica. Se trata de la crítica interna del estudio de la pobreza, denominada la Economía Política de la Pobreza (EPP), en particular la EPP critica su medición<sup>23</sup>, ya que conduce a una “identificación parcial y sesgada de los hogares pobres” (Boltvinik, 2007). Es decir, la EPP critica la corta mirada que ésta hace respecto a la pobreza. En este sentido, según Boltvinik expresa que es menester hacer “la distinción entre necesitar o necesidades, por un lado; y desear o apetecer, o deseos y apetencias, por el otro”<sup>24</sup> (Boltvinik, 2007).

En este sentido, la crítica que se le hace al estudio de la pobreza, por parte del enfoque tradicional es el desconocimiento de las relaciones sociales que tienen los seres humanos. Por ello, Boltvinik cita a Marx, que expresa: “el ‘hombre’ no puede llevar una vida humana, no puede ser hombre como tal más que en su relación con los demás y a consecuencia de esa relación. Por tanto, el ser humano necesita relacionarse con otros seres humanos. Necesita relaciones (...)” (Boltvinik, 2007). De lo anterior, deviene lo que Boltvinik denomina una tipología de satisfactores de

<sup>23</sup> El fruto propositivo, elaborado a partir de tal crítica interna, fue el Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP). El contenido central de la crítica interna de los métodos de medición de la pobreza usuales (directos e indirectos) es que se basan sólo en una parte de las fuentes de bienestar de los hogares lo que los lleva a una identificación parcial y sesgada de los hogares pobres (Boltvinik, 2007).

<sup>24</sup> Boltvinik cita a David Wiggins quien dice que: “una persona necesita X [absolutamente,] si y sólo si ella resultará dañada si carece de X. Es el daño resultante lo que distingue lo necesitado de lo deseado o apetecido. Nótese que ésta es una definición, formal y muy precisa, de lo necesitado (del satisfactor) y no de la necesidad. Ésta la define (...) “como estados de dependencia (con respecto a no ser dañado), que tienen como sus objetos apropiados las cosas necesitadas (o, más estrictamente, tener o usar cosas)” (...) Añade (...) que a diferencia de desear, “necesitar no es evidentemente un verbo intencional”: “Lo que necesito no depende del pensamiento o de cómo funciona mi mente (o no sólo de ello), sino del mundo como éste es” (Boltvinik, 2007).

las necesidades humanas, a partir de los satisfactores que manejan Max-Neef y otros autores. Tal tipología queda establecida de la siguiente manera: " 1) objetos o bienes; 2) servicios; 3) relaciones; 4) actividades; 5) conocimientos y teorías; 6) capacidades, y 7) instituciones" (Boltvinik, 2007).

En consecuencia, Boltvinik nos muestra un cuadro que relaciona tres elementos: tipos de necesidades, tipo de satisfactores y recursos (cuadro 3). Este cuadro adquiere importancia, en la medida en que se interprete en el sentido humano del ser, es decir, dejar en claro que aunque, por ejemplo, las necesidades de sobrevivencia son importantes, así como la obtención de los recursos<sup>25</sup> para su financiamiento, también lo son las necesidades cognitivas, las emocionales y de crecimiento. Dicho en otras palabras, no se puede ni debe reducirse

la humanidad del ser a un único aspecto: la renta y todo lo que derive de ella.

En este sentido, la crítica que Boltvinik hace a los enfoques tradicionales es que sólo reconocen "necesidades 'materiales' como la alimentación, la vivienda, y otras cuya satisfacción depende principalmente del acceso a recursos monetizables. Algunos tienen una postura ambigua respecto a las necesidades cognitivas, que reconocen a veces como necesidad educativa (...) El enfoque economicista dominante (...) el más ortodoxo en la EPP, desconoce las necesidades humanas y concibe la pobreza no como insatisfacción de necesidades sino como un nivel de vida por debajo del mínimamente adecuado, o un nivel de utilidad por debajo del 'referencial'"<sup>26</sup> (Boltvinik, 2007). En este caso, la medida efectuada por el DNP estaría desconociendo las necesidades humanas.

<sup>25</sup> Para la tercera columna del cuadro se puede "utilizar tanto la concepción usual de recursos como la de fuentes de bienestar. Con base en esta última noción, que he venido utilizando desde hace muchos años, he sostenido que el bienestar de los individuos y de los hogares depende de las siguientes fuentes directas: 1) el ingreso corriente; 2) el patrimonio básico, entendido como el conjunto de bienes y activos durables que proporcionan servicios básicos a los hogares; 3) los activos no básicos y la capacidad de endeudamiento del hogar; 4) el acceso a los bienes y servicios gratuitos que ofrece el gobierno; 5) el tiempo disponible para el descanso, el trabajo doméstico, la educación y el tiempo libre; y 6) las habilidades y conocimientos de las personas, fundamentales en el desempeño de cualquier actividad, una parte de los cuales incide en el desempeño de las actividades, mientras otra debe verse como satisfactor directo de las necesidades cognitivas del ser humano" (Boltvinik, 2007).

<sup>26</sup> En este caso, tendríamos que cambiar el contenido de la columna 1, de necesidades a utilidad o nivel de vida (...) y rebautizar la columna 2 de 'satisfactores' a 'proveedores de nivel de vida o utilidad' (Boltvinik, 2007).

**Cuadro 3.** Satisfactores y recursos asociados con cuatro tipos de necesidades

<i>Tipos de necesidades</i> (ejemplos de)	<i>Tipos de satisfactores</i> principales/secundarios	<i>Recursos (fuentes de bienestar)</i> principales/secundarios
<b>Sobrevivencia o materiales</b> (alimentación, refugio, seguridad)	<b>Objetos (alimentos, vivienda),</b> Instituciones (familia, seguros)/ <i>actividades familiares</i> (cocinar, <i>limpiar</i> )	<b>Recursos monetizables*</b> / <i>Tiempo: conocimientos y</i> <i>habilidades</i>
<b>Necesidades cognitivas</b> (saber, entender, educarse)	<b>Actividades del sujeto</b> (leer, estudiar, investigar) <b>Conocimientos, teorías</b> Objetos (educación, libros)	<b>Tiempo, conocimientos y</b> <b>habilidades</b> <i>Recursos monetizables*</i>
<b>Emocionales y de estima</b> (afecto, amistad, amor, reputación)	<b>Relaciones primarias y secundarias/actividades con pareja o</b> <b>amistad; capacidades, objetos</b>	<b>Tiempo, conocimientos y</b> <b>habilidades/</b> <i>Recursos monetizables*</i>
<b>De crecimiento</b> (bases de autoestima: logros, autorealización)	<b>Capacidades y actividades del</b> <b>sujeto/(cumplir roles; realizar</b> <b>potencial)</b> <i>Trabajo, relaciones secundarias,</i> <i>objeto</i>	<b>Conocimientos y habilidades,</b> <b>tiempo</b> <i>Recursos monetizables*</i>

\* Incluye ingreso corriente; activos no básicos; acceso a bienes y servicios gratuitos.  
Fuente: tomado de Revista Desacatos, número 023 (Boltvinik, 2007)

En ese orden de ideas, Boltvinik dice que la EPP “es reduccionista en un triple sentido: 1) Los enfoques convencionales de necesidades reducen éstas a las ‘materiales’ (...) y suelen desconocer las necesidades de seguridad y sus principales satisfactores (...) 2) Todos los enfoques dominantes en la EPP (...) reducen los satisfactores a los objetos (...), desconociendo los demás tipos de satisfactores (...) 3) Todos los enfoques dominantes en la EPP reducen los recursos a los monetizables y, con mucha frecuencia, sólo al ingreso corriente” (Boltvinik, 2007). De lo anterior, se desprende que los enfoques de la EPP: “1) omiten las necesidades emocionales y de crecimiento (...), y en el segundo grupo las sustituyen con la utilidad; 2) omiten los

satisfactores ‘relaciones’ y ‘actividades’, asociados con las necesidades omitidas; y por último, 3) omiten los recursos ‘tiempo’ y ‘conocimientos/habilidades’, asociados con los satisfactores omitidos” (Boltvinik, 2007).

En conclusión, Boltvinik critica, la mayoría de, los enfoques de medición de la pobreza porque la abordan desde una sola arista, sin pasar por el florecimiento humano. Por tanto, estos enfoques no son pertinentes a la hora de evaluar la pobreza, porque no permiten, por medio de sus resultados, que aquellos quienes los leen se hagan una idea apropiada de los seres humanos, que supuestamente son pobres. Por ello, Boltvinik, propone el Enfoque de Florecimiento



Humano que permitirá, sin duda, incorporar en el análisis de la pobreza, una visión menos distorsionada del ser humano. De esta forma, también habrá un acercamiento más complejo “al ser humano completo, con todas sus necesidades” (Boltivnik, 2007).

### **5. Relación existente entre algunos análisis y la política dirigida al tratamiento de la pobreza en Colombia**

A pesar de los innumerables esfuerzos teóricos por darle una importancia total al concepto de pobreza, han sido en su mayoría, buenos intentos, que no han llegado a configurar un concepto que sea capaz de incorporar los distintos matices de la pobreza. El objetivo de esta sección es dilucidar algunos puntos de vista relacionados con la pobreza en el país y las interpretaciones y análisis que se han desarrollado en épocas recientes. Por ello, este apartado se divide en seis bloques, de la siguiente manera: pobreza, salud y educación; los determinantes de la pobreza; la importancia del salario; el ingreso y la felicidad; los ciclos económicos, el dinero y la felicidad; y, por último, la violencia y la pobreza.

#### **a. Pobreza, salud y educación**

“Pobreza, salud y educación”, de Consiglio (2007) se convierte en un do-

cumento primordial, por cuanto revela que existe una relación estrecha entre pobreza, salud y educación. En este trabajo se describen los vínculos entre éstas, buscando que se incluya el principio de equidad como mecanismo clave a la hora de hacer política social. El autor, dice que hay que tener en cuenta, que la limitación “de las libertades individuales (...) conlleva el establecimiento de un círculo pernicioso -el ciclo de la pobreza- compuesto por una serie de elementos concatenados entre los que se destacan (...) la salud y la educación [, entre otros aspectos]”<sup>27</sup> (Consiglio).

De este modo, Consiglio expresa que los Estados e instituciones multilaterales, han estado inclinados a favor del principio de eficiencia, por considerarlo más importante a la hora de enfrentar la pobreza<sup>28</sup>. El anterior punto ha sido criticado, ya que como lo expresa Sen citado por Consiglio los “principios de equidad y de eficiencia no tienen por qué estar reñidos entre sí (...) [el] (...) principio de equidad puede ayudar a lograr eficiencia social”. Así, en vez de descargarle al Estado un papel secundario, se entraría a rebatir su rol en el contexto de problemas como la pobreza, y por otro lado, replantear que los dos principios no tienen que ser objetivos rivales, sino complementarios.

<sup>27</sup> Esto revela que la pobreza tiene que ver con la conformidad del ser, que puede considerar un umbral como posibilidad para abandonar tal situación.

<sup>28</sup> Las reformas que se pusieron en marcha entre los años de 1980 y 1990, en el marco del Consenso de Washington, son una muestra fehaciente de tal principio. Dichas reformas, al parecer, profundizaron la concentración del ingreso en América Latina, reflejándose en coeficientes de Gini superiores a 0,50 (Consiglio, 2007).

El trabajo, finalmente, concluye explicando que conviene revisar y valorar no sólo las insuficiencias de las personas en condición de pobreza sino sus capacidades<sup>29</sup>. Por ello, el Estado ha de desempeñar un papel crucial en la búsqueda de soluciones ante tal problemática<sup>30</sup>. Por ende, la situación demanda que cese el estatismo del Estado en los asuntos sociales, de tal manera que recupere su capacidad de organización, para transformarse en el eje fundante del cambio. Lo anterior insinúa que el Estado debe ofrecerle a sus ciudadanos estabilidad laboral, oportunidades en educación, en salud, así como estímulos profesionales. Por tal razón, el autor indica que “la Ciencia no puede contentarse con el refinamiento de los métodos de medición de «pobres». El objetivo verdaderamente trascendente es la erradicación de la pobreza” (Consiglio, 2007).

#### b. Determinantes de la pobreza

Como ya se discutió, la pobreza es un

tema complejo, por eso la idea de medirla ha sido un reto para muchos investigadores. Por ejemplo, el artículo “Determinantes de la pobreza en Colombia, 1996-2004” parte de las líneas de pobreza<sup>31</sup>. Dicho trabajo analiza los determinantes de los cambios en la pobreza en dos períodos: 1996-2000 y 2000-2004. Para cualquier trabajo relacionado con la pobreza es necesario explicitar cómo se entiende la misma, pues a raíz de ello se podrá establecer su medición -la ventaja del enfoque reduccionista radica en la medición-. El trabajo en mención señala que la pobreza en Colombia en el periodo de estudio mostró que “durante los años previos a la crisis, la pobreza aumentó tanto en las zonas urbanas como en las zonas rurales. [Lo anterior quedó reflejado en los años] 1996 y 1999, [ya que,] el porcentaje de personas en situación de pobreza pasó de 51% a 57.5% en el total nacional (...) el número de pobres pasó de 19.5 a 23.2 millones de personas” (Núñez y et. al., 2005).

<sup>29</sup> Lo anterior, puede influir en aspectos como la salud y la educación, y éstos a su vez, pueden profundizar el estado de pobreza. Por ejemplo, se sabe que los primeros años de vida de un ser humano son fundamentales, ya que el niño potencia su capacidad en ese período; por eso, si éste no goza de una adecuada salud en su ámbito de formación, pueden presentarse -en el futuro- diversos problemas relacionados con la salud, que pueden tener efectos irreversibles en algunos casos, y que se pueden presentar “en los dominios de salud física, incluyendo antropometría de salud mental y de mortalidad infantil”. Esto mostraría que de no romperse el ciclo de la pobreza, ésta se propagaría de generación a generación (Consiglio, 2007).

<sup>30</sup> Es importante que el Estado vea en la vida de cada ser humano una inversión, en vez de un gasto como se ha insinuado basándose en el principio de eficiencia. Esto aboga por el principio de equidad que viene a ser, ante la situación, una reivindicación de la humanidad por encima de lo económico. Lo anterior plantea grandes retos en todos los niveles de la sociedad, ya que la disolución del ciclo de la pobreza y su complejidad no puede lograrse con medidas reduccionistas y de corto alcance, como han sido, por ejemplo, controlar la inflación o mantener una balanza de pagos saludable -sin estar diciendo que las anteriores medidas son innecesarias-.

<sup>31</sup> En algunos trabajos, se utilizan indicadores de pobreza, tales como: Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), Índice de Condiciones de Vida (ICV), Índice de Desarrollo Humano (IDH), Línea de Pobreza (LP), Línea de Indigencia (LI), etc.

El artículo considera las transiciones en las variables<sup>32</sup> que influyen en la generación de ingresos de las familias. Comentan, los autores, respecto a esto que la situación, pese a mejorar, como queda reflejado en el crecimiento económico que vivió el país en los últimos años, es peor que antes de la crisis. Por otra parte, en el trabajo se hizo un ejercicio que indicó para el año 2004, que “un hogar promedio colombiano de las zonas urbanas (con 3.8 personas), necesitaba un ingreso mensual superior a 2.5 [Salarios Mínimos Legales] para no caer en pobreza, y en las zonas rurales (con 4.3 personas), 1.9 [SML. Además,] el ingreso necesario para que un hogar promedio no cayera en indigencia en las zonas urbanas era de 1.0 salarios mínimos y en las zonas rurales 0.8” (Núñez y et. al., 2005), mostrando la importancia del SML en la vida de los hogares colombianos como determinante fundamental en la subsistencia de los hogares colombianos<sup>33</sup>. En cuanto a los ingresos laborales nominales de mujeres y hombres, señala que en las dos zonas –la

rural y la urbana-, aumentaron durante todo el periodo de estudio. Pero que dicha conclusión se modifica cuando se observan los ingresos laborales reales de hombres y mujeres, que descendieron durante 1996 y 2000<sup>34</sup>.

Por último, el trabajo concluye que, a raíz de las microsimulaciones, el aspecto que explicó el incremento de 5.3 puntos porcentuales en la pobreza urbana, y de 2.9 puntos porcentuales en la pobreza rural, entre 1996-2000 fue, primordialmente, el crecimiento del desempleo. Los autores afirman que los determinantes de la reducción de 1.5% en las ciudades y de 3.8% en el campo, en los años 2000-2004, fueron la recuperación del empleo y la reducción del tamaño del hogar en las zonas urbanas. El artículo propone que el gobierno debe propender por políticas encaminadas a reactivar el empleo, la reducción del tamaño del hogar y aumentar la educación, los cuales, a juicio de los autores, son los principales determinantes de la pobreza en el país.

<sup>32</sup> Estos dependen del contexto del mercado laboral, de los retornos a las características de los individuos, de las dotaciones de los hogares y de la distribución del ingreso, como lo extrapolan los autores. Tal situación determina que dentro del mercado laboral los indicadores más relevantes son la tasa global de participación (TGP), la tasa de desempleo (TD) y la tasa de ocupación (TO). En cuanto, a las dotaciones de los hogares considera que los indicadores más importantes son los años de educación y el tamaño del hogar. Por último, en relación con el ingreso, los autores advierten que es necesario hacer la distinción entre ingresos reales y nominales (Núñez y et. al., 2005).

<sup>33</sup> Los resultados obtenidos por el trabajo indican, en lo que hace alusión al mercado laboral, que la “TGP aumentó entre 1996 y 2000, pasando de 56.6% a 62.7% en las cabeceras, y de 54.1% a 57.8% en las zonas rurales... [producto de la crisis], entre 1996 y 2000, la TD aumentó para hombres y mujeres en ambas zonas... [En cambio, entre] 2000 y 2004 [la TD] disminuyó, aunque no lo suficiente para volver a los niveles prevalecientes en los años previos a la crisis... Por su parte, la TO aumentó levemente entre 1996 y 2000, tanto en las cabeceras como en las zonas rurales” (Núñez y et. al., 2005).

<sup>34</sup> Los autores relatan que la situación fue muy crítica para los hombres y mujeres de la ciudad, ya que sus ingresos laborales disminuyeron en 12.7 y 4.6%, respectivamente. Inclusive, después de la recesión los ingresos laborales siguieron cayendo en las ciudades llegando a un -6.1%; en cambio en las zonas rurales los ingresos aumentaron en un 14.3%. Lo anterior indica que los ingresos nominales pueden ser una máscara de la verdad, especialmente en economía (Núñez y et. al., 2005).

### c. El salario

En otro contexto, se puede ver cómo los precios relativos afectan a la pobreza, es decir, lo que se denomina inflación, ya que, por lo general, es detallada como un impuesto perjudicial para los pobres. En este sentido, sale a la escena el trabajo de Francisco Valderrama, que resalta el papel de la inflación como determinante en "los ingresos y gastos reales de los hogares y de las empresas, lo mismo que las rentas públicas del gobierno" (Valderrama, 2008). Este estudio busca encontrar y cuantificar la evidencia empírica existente entre inflación y distribución del ingreso.

El autor, expresa que la función del salario mínimo legal (SML) es resguardar a la población pobre asalariada de la inflación. Según el autor, desde 1999 el SML ha experimentando "incrementos reales sostenidos que para el 2006 equivalían a un 18% (\$61921 pesos mensuales de 2006) respecto del salario devengado en 1998, recuperando...en el

doble la disminución del 9% (\$31615 pesos mensuales de 2006) que sufrió entre 1984 y 1998" (Valderrama, 2008). Pero el SML no aumentó el doble, como lo expresa el autor, sino sólo el 9%<sup>35</sup>. Así pues, cabría indagar la medición del Índice de Precios al Consumidor (IPC)<sup>36</sup> en Colombia, puesto que esto mostraría si dicha medición está orientada y conectada al objetivo del SML, pues ambos deben estar estrechamente relacionados. Al no presentarse tal relación, la función del SML podría no cumplirse<sup>37</sup>.

El trabajo finaliza indicando que el hecho de optar por un IPC plutocrático es perjudicial, especialmente, para los hogares con menos ingresos, ya que los hogares con más ingresos influyen más en la inflación por su mayor capacidad de consumo. De modo que el impacto provocado por el IPC, en Colombia, es muy regresivo para los hogares pobres, ya que se estaría presentando para éstos una inflación nacional que, por un lado, beneficia a los hogares más ricos y, por el otro, perjudica a los hogares pobres que necesitan tener mayor capacidad

<sup>35</sup> Para el autor, lo anterior debió reflejar un aumento real de los salarios de los trabajadores menos calificados, pero esa situación no se presentó. De hecho, sucedió lo contrario: los trabajadores calificados se beneficiaron con el aumento del salario real. Esto muestra que la función del salario no se cumple en Colombia, ya que beneficia a la población asalariada que no le corresponde proteger (Valderrama, 2008).

<sup>36</sup> El autor, por medio de unos choques simulados de su trabajo, revela que una disminución de la inflación, tendría efectos positivos en el bienestar de los colombianos, puesto que incide en la reducción de la pobreza. Por otra parte, los resultados estarían indicando que los hogares colombianos que salen más afectados con la inflación son aquéllos con bajos niveles de gasto, así como las familias de mayor tamaño; asimismo, aquéllos que presentan una mayor tasa de ocupación y, por último, aquéllos en los que la mujer es cabeza de familia (Valderrama, 2008).

<sup>37</sup> Una economía puede enfrentar dos clases de IPC, uno plutocrático o uno democrático; el último hace la corrección sin hacer distinciones en el consumo de los distintos consumidores, mientras que el primero hace exclusiones -por estratos, lo que traería distorsiones a la inflación. Por consiguiente, el autor señala que entre los años de 1998 al 2007, la diferencia fue de un 3.1%, producto de un IPC democrático de 180.1% y uno plutocrático de 177%. Dicha diferencia indica, según el autor que la inflación favoreció a los hogares ricos, perjudicando, de ese modo, a los hogares pobres. Esto se da en razón de que Colombia usa un IPC plutocrático, el cual impone el consumo de los hogares ricos a los pobres. A la vez, esto tiene efectos en la pobreza y la desigualdad (Valderrama, 2008).

adquisitiva. Así, queda reflejada la in-conexión entre la función del SML y la inflación. Por ello, una medida favorable de política económica estaría dada por una conexión entre éstos, para que -si no es posible reducir la pobreza-, por lo menos, no se agrave la situación de los hogares más vulnerables.

#### d. Ingreso y felicidad

En esta parte del capítulo se cuestiona ¿de qué depende la satisfacción subjetiva de los colombianos? Esta pregunta tuvo respuesta en un artículo intitulado con el mismo nombre, que tomó en cuenta, según los autores, "la base mundial de datos sobre la felicidad...que incluye 90 países, Colombia es el país cuyos habitantes se sienten más felices. Este resultado es sorprendente dados los conocidos problemas sociales y económicos del país. En este mismo estudio, Suiza ocupa el segundo lugar, país que tiene un ingreso per cápita de U\$ 36.710, cerca de 4 veces el de Colombia" (Cruz y Torres, 2006).

Lo anterior sugeriría que a pesar de que el ingreso es importante a la hora de relacionarlo con la temática abordada,

no es en modo absoluto definitorio, porque según datos de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) de 2003, "el 59% de los hogares colombianos manifiestan vivir en condiciones de pobreza, a pesar de que la mayoría (55,3%) de los hogares consideran que sus condiciones de vida son buenas o muy buenas" (Cruz y Torres, 2006). Por lo tanto, se deduce que el ser humano es de carácter complejo y su felicidad<sup>38</sup> depende de "factores como la edad, el género, el estado civil y la educación, y de circunstancias específicas como el estilo de vida y si es próspera o mediocre. En este sentido, la prosperidad económica de un individuo es afectada (...) por la política económica y (...) por los efectos sobre el nivel de precios, la disponibilidad de empleo y el nivel de ingreso" (Cruz y Torres, 2006).

En ese sentido, el objetivo que persiguen la mayoría de países -si no todos- es acrecentar el crecimiento económico para que aumenten los ingresos de los individuos y por lo tanto su nivel de bienestar y felicidad. En contra de esta visión, han surgido académicos que no comparten ese punto de vista, porque se argumenta la necesidad de que la subje-

<sup>38</sup> El tema de la felicidad es importante en la existencia de los seres humanos. Al respecto, Jeremy Bentham quiso medir el bienestar económico en sentido científico a través del cálculo de la suma de placer y dolor colectivo (Cruz y Jason). Éste suponía que cada persona tiene la capacidad para discernir lo útil y calcular los placeres y dolores que genera una acción, que se podrían medir por medio de indicadores cuantitativos. Después, según los autores, se relacionó la idea anterior al concepto económico de utilidad, que podría, supuestamente, ser medible. Sin embargo, ésta idea ha sido criticada por la dificultad que propone su medición y porque no tiene en cuenta el bienestar de las personas. En economía, especialmente, se han interesado por encontrar los determinantes del bienestar subjetivo de los individuos, fundamentalmente, el rol de los ingresos, puesto que éste podría mostrar claves para encontrar los determinantes de la felicidad. Es una cuestión vital, ya que debate la teoría económica ortodoxa, porque, como lo enuncian los autores, ésta asevera que el individuo goza de una utilidad o bienestar mayor "...cuando maximiza su consumo sujeto al ingreso y a los precios de mercado" (Cruz y Torres, 2006).

tividad sea incluida en los análisis sobre la felicidad, pues de no tenerla en cuenta, los estudios sobre felicidad estarían incompletos. De esta manera, los autores muestran algunos estudios que han tocado el tema de la subjetividad y revela que los “primeros trabajos aplicados sobre el tema se concentraron en valorar cómo el ingreso afecta la percepción de satisfacción individual, encontrando una relación positiva que sugiere que el incremento de los bienes materiales de una persona como consecuencia de un mayor ingreso puede traducirse en un mayor nivel de satisfacción” (Cruz y Torres, 2006).

#### e. Ciclos económicos, dinero y felicidad

Los autores, Cruz y Torres (2003), detallan dentro de su artículo, otro análisis que se concentró en determinar la manera de cómo inciden los ciclos económicos en la felicidad, hallando un descenso en los niveles de felicidad en tiempos de recesión, producto de un declive en los ingresos de las personas. Sin embargo, una disertación más profunda encontró que el ingreso no parece ser tan significativo. De tal manera que

los incrementos de felicidad, producto de mayores ingresos son mínimos y son más primordiales las variables no económicas para expresarlos. Asimismo, sorpresivamente, otro estudio revelado por estos autores mostró que el dinero tiene rendimientos decrecientes o utilidad marginal decreciente en el marco de la felicidad, es decir, “el dinero compra felicidad pero no la hace crecer de manera infinita” (Cruz y Torres, 2006).

Asimismo, estos autores expresan también que el desempleo tiene un impacto negativo sobre la felicidad<sup>39</sup>. Por ende, se estaría señalando que el enfoque multidimensional de la pobreza propone amplias explicaciones ante tal problemática, ya que no se trata de decir que la pobreza es escasez de renta, sino más bien precisar la escasez en sus múltiples dimensiones<sup>40</sup>. Por otra parte, los resultados de la ECV indican que los desempleados “tienen un nivel de felicidad inferior frente a los ocupados...la pérdida de empleo además de ocasionar menores ingresos, causa tanto una pérdida de motivación y confianza como problemas psicológicos producidos por un estado de angustia y depresión generada por la incertidumbre sobre el

<sup>39</sup> En cuanto a la relación con otras variables, encuentran que la educación y la fe religiosa tienen un efecto positivo. La relación de la edad con el nivel de felicidad tiene una forma de U alcanzando su mínimo alrededor de los cincuenta años. En cuanto a la diferencia entre hombres y mujeres, para los primeros la felicidad presenta niveles superiores que para las segundas (Cruz y Torres).

<sup>40</sup> Por lo tanto, como lo señalan Cruz y Torres “la percepción subjetiva de la pobreza no necesariamente está sujeta al ingreso del hogar, porque los individuos no sólo valoran los niveles absolutos del ingreso sino que también se interesan en su posición relativa frente a su grupo social de referencia” (Cruz y Torres, 2006). Este aparte se situaría en el marco de que el problema económico de encontrar una respuesta reduccionista al problema, ha llevado a hacer análisis incorrectos y, por lo tanto, a tomar medidas incorrectas en política económica, precisamente, por no tener en cuenta la complejidad del ser humano. Esto exige que ante un problema de esta naturaleza, la solución pueda darse a través del reconocimiento de la mayoría de elementos que lo componen, en lugar de observar el ingreso como único eje de la problemática, y con base en el remedio de éste dictar una solución totalizante no aplicable para los demás ítems que componen el fenómeno.

futuro laboral y económico” (Cruz y Torres, 2006).

Por último, los autores concluyen que los ingresos afectan el grado de satisfacción del ser humano, pero que esa variable “pierde importancia a medida en que el ingreso aumenta, y es nula para Colombia alrededor de los \$22 millones” (Cruz y Torres, 2006). Variables como la educación, la salud, la vivienda y el sentirse pobre son más trascendentales a la hora de definir la pobreza. Por eso, como lo anuncia Sen a través de Cruz y Torres, ésta debe “concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos”. Los autores, sugieren que el gobierno debe velar por generar puestos de trabajo, mejorar los niveles de salud y aumentar la cobertura y calidad de la educación, porque éstos harían que los colombianos se sintieran más satisfechos con sus vidas.

#### f. Violencia y pobreza

El último trabajo que se analiza, se intitula “Crecimiento, desigualdad y pobreza: un análisis de la violencia en Colombia”. Este documento pretende entender la dinámica que hay entre los factores productivos, el crecimiento económico y los efec-

tos que éstos pueden tener sobre la desigualdad<sup>41</sup> y la pobreza en Colombia. El trabajo es notable, porque muestra unos resultados que revelan y ayudan a explicar la estructura de la macroeconomía colombiana. Por lo tanto, la publicación explicita que una baja ganancia en las actividades legales, relativamente, podría provocar un aumento en el crimen, que a su vez, se vería reforzado por el desempleo. Además, la desigualdad de la renta tiene impactos negativos en el coeficiente de Gini, en asesinato y robo. Por ello, la desigualdad en el ingreso aumentaría la tasa de homicidios. A su vez, ésta es un determinante de la inversión en Colombia indicando una relación inversa entre criminalidad y los procesos de acumulación de capital (Cotte, 2006).

Finalmente, el autor expresa que los factores enunciados son preponderantes para que se dé un crecimiento económico estable, que se ve reforzado por la estabilidad institucional del Estado. De modo que la criminalidad y la violencia instauran distorsiones acumulativas que resultan adversas al desempeño económico y, por tanto, variables como el consumo, la inversión, el gasto público y las exportaciones netas, se ven afectadas por la existencia de inestabilidad institucional<sup>42</sup> (Cotte,

<sup>41</sup> La desigualdad es un problema diferente al de la pobreza y aun cuando ambas están relacionadas, ninguna subsume a la otra (Vargas, 2004).

<sup>42</sup> Entonces, se infiere que la violencia se explica a raíz de la pobreza y de la desigualdad. Además, dicho efecto se acentúa cuando el Estado es débil y es incapaz de asumir funciones de mediación en los conflictos y de proveer bienestar colectivo. Parece que hay un acuerdo por entender el problema de la pobreza de manera multidimensional, tanto en la individualidad del ser humano, así como en la generalidad del Estado y la sociedad. Así, para mitigar la desigualdad y la pobreza, además de concretar un crecimiento económico estable, se necesita ganar en legitimidad del Estado, para que esto involucre estabilidad sociopolítica y un mayor crecimiento económico. Así, el autor propone que la solución debe estar orientada hacia modificar las condiciones socioeconómicas de la sociedad, evitar la reproducción de la pobreza y ver que el costo de oportunidad de la guerra, en Colombia, es muy alto, ya que recursos públicos podrían estar financiando otras necesidades sociales, como salud, educación, entre otras.

2006). Por último, se concluye que la volatilidad en el crecimiento económico afecta negativamente a la población más vulnerable del país. Tal problemática se refleja en el deterioro de los principales indicadores sociales -alta concentración del ingreso, altos niveles de pobreza, entre otros-, lo que a la larga, reproduce no sólo desequilibrios en las finanzas públicas, sino además bajos niveles de crecimiento económico. De ese modo, Cotte expresa, que la "inequidad social, el desempleo, la pobreza y el narcotráfico, son las causas de la violencia que asedian a Colombia (...) [Esto parece demostrar] la hipótesis según la cual, la violencia, la pobreza y la inequitativa distribución del ingreso tiene efectos negativos sobre la producción agregada de la economía".

## 6. El concepto de incertidumbre y sus implicaciones en la pobreza

En esta sección se intenta incorporar el principio de incertidumbre en el fenómeno de la pobreza. Este principio fue teorizado por Werner Heisenberg, quien "logró demostrar que es imposible idear ningún método para determinar exacta y simultáneamente la posición y el momento de un objeto. Cuanto mayor es la precisión con que determinamos la posición, menor es la del momento, y viceversa. Heisenberg calculó la magnitud de esa inexactitud o [incertidumbre] de dichas propiedades, y ese es su [principio de incertidumbre]"<sup>43</sup>. Cabe resal-

tar que tal principio surgió en el marco de las ciencias naturales, pero su fuerza es tan abrumadora que su aplicación también puede darse en las ciencias sociales, particularmente en la economía, y específicamente, en el centro de la discusión sobre la pobreza.

Por lo tanto, dicho principio ha ejercido una influencia sobre "la cuestión filosófica de [casualidad] (es decir, la relación de causa y efecto). Pero sus implicaciones para la ciencia no son las que se suponen por lo común (...) el conocimiento científico está a merced de los caprichos imprevisibles de un [universo] donde el efecto no sigue necesariamente a la causa (...) El principio de incertidumbre significa que el [universo] es más complejo de lo que se suponía, pero no irracional"<sup>44</sup>. A la luz de estas percepciones, es necesario dilucidar los dos enfoques que se han expuesto y que tienen una fuerte oposición, desde la causalidad de la pobreza.

Para el primer enfoque, la pobreza se debe a una insuficiencia de renta; en cambio, para el segundo, la pobreza es causada por la escasez de múltiples elementos. Por ende, la pobreza, en realidad, no es causada por la insuficiencia de ingresos, sino es causada por varios elementos, que no siempre están presentes en la existencia de los seres humanos. En otras palabras, la carencia de ingreso sería una consecuencia. Esto no

<sup>43</sup> <http://www.portalplanetasedna.com.ar/cien14.htm>

<sup>44</sup> [http://mipagina.cantv.net/aquilesr/principio\\_incertidumbre.htm](http://mipagina.cantv.net/aquilesr/principio_incertidumbre.htm)



quiere decir que el universo de la pobreza no se pueda caracterizar objetivamente, lo que representa, más bien, es que la pobreza tiene un componente subjetivo. Dentro de este debate, por lo menos, hay concordancia en un punto: la pobreza es escasez, entonces la escasez estaría representada por la multiplicidad de elementos que se dan en el devenir de ésta.

De este modo, la cuestión de la pobreza empieza desde que hay conciencia de lo que significa para cada ser humano; es decir, nadie puede sentirse pobre si no sabe, en realidad, qué es la pobreza. Necesariamente alguien o algo del medio en el cual se desarrolla el ser humano le ha señalado o le ha permitido idearse qué implica ser pobre. La pobreza, por consiguiente, es una cuestión de percibir la restricción de suplir ciertos elementos indispensables para la existencia de cualquier ser humano, sea cual fuere su origen (necesidades básicas, espirituales, materiales, entre otras).

También es posible estudiar el fenómeno de la pobreza desde el punto de vista del carácter interno de un individuo en un tiempo y en un espacio. Imaginemos, por un momento, un ser humano solitario, considerado como un solo organismo: éste podría estar experimentando la pobreza, sin saber exactamente lo que es y lo que implica. Desde esta percepción, es posible que en su aislamiento, no perciba la verdadera dimensión y sig-

nificación de la pobreza. Hasta sería posible plantear que la pobreza no existiría dentro de este imaginario. De este modo, se estaría hablando de una perspectiva intrasujeto.

Pero, en realidad, la pobreza existe solamente porque existen otros individuos semejantes en principio alrededor, obviamente, con diferentes características, estratos, dotaciones, cualidades, condiciones de salud, entre otras. La pobreza, por consiguiente, es un fenómeno social, equivalente a una perspectiva intersujetos. Por lo menos, para percibirla es necesario que el ser comparta con otros organismos para diferenciarla de un estado opuesto.

Entonces, surge una pregunta "¿Y cómo llega uno a saber una cosa? De un modo o de otro, no hay más remedio que interaccionar con el objeto. Hay que pesarlo para averiguar su peso, golpearlo para ver cómo es de duro, o quizá simplemente mirarlo para ver dónde está. Pero grande o pequeña, tiene que haber interacción (...) Pues bien, esta interacción introduce siempre algún cambio en la propiedad que estamos tratando de determinar. O digámoslo así: el aprender algo modifica ese algo por el mismo hecho de aprenderlo, de modo que, a fin de cuentas, no lo hemos aprendido exactamente"<sup>45</sup>. De manera que al aproximarnos al conocimiento de la pobreza, la estaríamos comprendiendo aunque no en su totalidad.

<sup>45</sup> <http://www.portalplanetasedna.com.ar/cien14.htm>

Por lo tanto, el mundo de la pobreza es complejo. Trivializarlo, como lo hace el primer enfoque, impide comprenderlo adecuadamente. En este sentido, sería más conveniente abordar el fenómeno de la pobreza, desde la dimensión de la incertidumbre, entendiendo que como es "imposible saber dónde están las cosas y cómo se mueven, es imposible saber lo que van a hacer exactamente (...) [*De modo que sería preferible*] (...) "elaborar leyes que nos digan aproximadamente lo que va a suceder", en vez de, "elaborar leyes que nos digan exactamente lo que va a suceder"<sup>46</sup>. Pero para ello, será necesario explorar la naturaleza y el origen de cada elemento que compone el universo de la pobreza; por eso, ofrecer una solución de que ante la falta de ingreso se hace necesario aumentar el ingreso per cápita, no resuelve el problema, ya que algunos habitantes de un país reciben mucho más que lo que arroja dicho promedio, ya que hay asimetrías en la distribución del ingreso, como lo refleja el coeficiente de Gini en el país.

Lo anterior reclama que la pobreza debe observarse de manera más reflexiva. Es decir, el principio de incertidumbre muestra la importancia de estudiar dicho fenómeno, debido a que concierne a la existencia de los seres humanos, en vez de átomos, por ejemplo. Este principio en las ciencias sociales entraña prudencia, ya que es "preciso recalcar la dificultad

en que [se hallan] los economistas, en comparación con los físicos, puesto que [estudian] los resultados de las voluntades humanas. Un átomo no puede tomar conciencia de que han descubierto su funcionamiento y, de repente, para ser distinto de los demás átomos, decidir tener los protones por fuera y los electrones en el núcleo"<sup>47</sup>. Esto quiere decir, que al conocer los elementos de la pobreza, la conocemos más, y a la vez la naturaleza de ésta se modifica, pero sin duda nos acercamos cada vez más a la verdadera identificación de lo que es, realmente, la pobreza.

Además, el principio de incertidumbre tiene consecuencias filosóficas, es decir, nos dice que ante "un conjunto de hechos, no es posible determinar o conocer a plenitud todos sus efectos; en consecuencia no podemos afirmar sin lugar a dudas que el sistema capitalista será reemplazado necesariamente por la sociedad comunista. Es decir indirectamente nos dicen que el capitalismo es eterno, que sólo el capitalismo supera al capitalismo (Fukuyama). Esta errónea aplicación es común encontrarla en los filósofos e intelectuales apologistas del capitalismo (...) También la indeterminación permite a la reacción plantear que no se puede conocer a plenitud la causa de la pobreza y de la miseria en la sociedad capitalista, dando una serie de explicaciones de tal forma que no se ponga en entredicho al sistema capitalista"<sup>48</sup>.

<sup>46</sup> <http://eltamiz.com/2008/02/12/cuantica-sin-formulas-el-principio-de-incertidumbre-de-heisenberg-iii/>

<sup>47</sup> <http://www.eumed.net/libros/2005/agl2/2h.htm>

<sup>48</sup> [http://www.geocities.com/elobrero\\_peru/universo.htm](http://www.geocities.com/elobrero_peru/universo.htm)

Por ende, queda por inferir que cada ser humano adecúa la pobreza, según su percepción sobre la vida, sus vivencias, su estudio, su ideología, sus creencias, entre otros factores. De lo anterior, también se puede inferir que al tener la noción de pobreza, empieza el problema, pues de otro modo, no existiría la inconformidad de ser pobre. Pero si un ser humano siente que es pobre, por oposición debe tener una idea de qué es ser rico, y viceversa. Así que cada ser en la sociedad se desenvuelve en medio de un sinnúmero de situaciones que le definen sus ideales, sus sueños, sus aspiraciones de vida, las cuales estarán enmarcadas por el éxito o fracaso en la consecución de éstas.

Así, podría preguntarse: ¿pero qué sienten, cómo definen la pobreza los que se sienten que son pobres? Un libro intitulado "La voz de los pobres ¿Hay alguien que nos escuche?"<sup>49</sup>, recoge la voz de más de 40.000 personas pobres de 50 países, en el que se enuncia que a las "personas pobres les preocupan las mismas cosas que nos preocupan a todos: la felicidad, la familia, los hijos, los medios de vida, la paz, la seguridad, la protección, la dignidad y el respeto. [Aquí presentamos unas de ellas:] (...)

Uno necesita establecer vínculos y co-

nexiones con las personas que tienen poder e influencia para poder ganarse la vida y tener un futuro. —Pakistán (...) Soy viejo y no puedo trabajar, por lo tanto soy pobre (...) Togo (...) [Me he vuelto como] un perro callejero que aúlla frente a las puertas cerradas de sus parientes con la esperanza de que alguien le abra. —Una madre con dos hijos de Georgia (...) Pobreza significa falta de libertad, esclavitud provocada por la agobiante carga que debe soportarse a diario, depresión, temor a lo que deparará el futuro. —Georgia (...) Nadie nos necesita. Somos como basura de la que todo el mundo quiere deshacerse. —Una mujer ciega de Moldova (...) El Estado nos miente constantemente, entonces mentirle al Estado no es pecado. «El gobierno nos ha engañado, ¿entonces por qué la gente no puede robar un poquito? Nosotros no robamos, pero tampoco juzgamos a los que roban. ¡Hay que sobrevivir!» (Ucrania) (...) Los ricos se beneficiaron con el auge (...) pero somos nosotros, los pobres, quienes pagamos el precio de la crisis. —Tailandia (...) En 10 años será la selección de los más fuertes, y los que demuestren tener menos principios triunfarán. — (...) Georgia (...) Este no es un desierto de arena, sino el desierto del desempleo. —Hombre desempleado de Pakistán" (Narayan, 2000).

<sup>49</sup> Ante la crítica que se le ha hecho al primer enfoque -el reduccionista- han surgido propuestas que defienden la construcción de una definición multidimensional de la pobreza. Entre esas propuestas cabe señalar la aparición de los métodos participativos como instrumentos para el análisis de la pobreza, los cuales han contribuido a ver la pobreza de otro modo. Una de las modificaciones, se expresó a través de la Evaluación de la Pobreza con la Participación de los Afectados (EPPA), la cual "procura entender la pobreza desde el punto de vista de una gama de afectados y hacer participar a éstos directamente en la planificación de las medidas de seguimiento. Los afectados más importantes que participan en el proceso de investigación son los hombres y mujeres pobres" (Narayan, 2000).

Lo anterior refleja que es necesario, a la hora de darle resolución a la pobreza, escuchar a los que en realidad la sufren, pues lo que ha podido verse, particularmente, es que los teóricos de los organismos multilaterales han dirigido las medidas frente a la problemática desde un punto de vista erróneo. Esto se evidencia en soluciones que están orientadas únicamente a conseguir el crecimiento del PIB, lo que ha permitido que se dé lo que algunos autores llaman el crecimiento por el crecimiento, ideología que a juicio de Edward Abbey, citado por Edgar Moncayo, es la célula cancerígena, que se basa en la "economía neoclásica estándar (...) construida sobre el supuesto de que la economía está lejos de los dos límites [biofísico y éticosocial], que es siempre biofísicamente posible y ético socialmente deseable que el producto agregado crezca (...) los economistas se han basado en el argumento práctico de que un cambio en el bienestar económico implica un cambio en el bienestar total en la misma dirección e incluso en el mismo grado" (Moncayo, 2002).

Una de las conclusiones que revela el libro citado, es que los "pobres casi nunca hablan de los ingresos, pero sí se refieren repetidamente a los activos que consideran importantes. La cartera de activos que administran es diversa: activos físicos, humanos, sociales y ecológicos" (Narayan, 2000). Esto estaría insinuando que el primer enfoque no ha tenido en cuenta el sentir de los pobres. Por otro lado, está el acceso a

empleos asalariados estables como "un importante factor definitorio de la pobreza (...) En Sudáfrica los pobres se definen como «los que no tienen un trabajo estable», y las comunidades pobres se caracterizan por una falta generalizada de empleos en el sector formal (...) [lo que podría estar indicando que la pobreza podría estar] (...) determinada por la disponibilidad y consumo de productos proporcionados por el Estado, o lo que algunos investigadores denominan el «salario social»".

Lo anterior estaría señalando que un Estado débil e ilegítimo promueve desigualdades sociales y económicas que tocan en los aspectos psicológicos de los seres humanos ante la pobreza, ya que en éstos se despiertan sentimientos de incertidumbre, frustración y violencia manifestada en consumo de drogas, alcohol, prostitución, violencia intrafamiliar e incluso en la sociedad. Por ejemplo, los psicoanalistas señalan que "ante la impotencia, el comportamiento violento y destructivo, como destrozar tiendas y automóviles durante los disturbios callejeros, es una experiencia transformadora. No es que la gente simplemente destruya las instalaciones de sus comunidades. Psicológicamente están transfiriendo los sentimientos negativos que llevan dentro de ellos al ambiente que perciben como nocivo, saqueándolo como sienten que ellos mismos han sido saqueados" (Narayan, 2000).

De modo que los pobres son conscientes de que su falta de voz, independen-

cia y poder los hace vulnerables ante los que sí disponen de ellos, por lo que a veces se ven "obligados a quebrantar las normas sociales" (Narayan, 2000), debido a que en últimas la gente quiere vivir; por eso las definiciones de la pobreza se circunscriben en "la dificultad de obtener alimentos y de ganarse la vida" (Narayan, 2000). De ahí que no sería perverso pensar, que un ser humano piense que el costo de la libertad, podría ser el morir de hambre, ya que hasta los presos, por lo menos, tienen que comer. En esa perspectiva está el dilema: de qué sirve no haber estado en una cárcel, por buena reputación, si aún así, afuera de la misma, se puede estar corriendo el riesgo de morir de hambre, ¿no será que en algún momento, el hombre en su afán por sobrevivir, prefiera robar, matar o convertirse en ladrón para existir?

Finalmente, los pobres consideran que el "Estado es culpable de su empobrecimiento, de las altísimas tasas de desempleo (...) ya [que] no proporciona la asistencia que se necesita y que se espera, la reacción general es de ira, frustración, traición, abandono" (Narayan, 2000), esto conduce a que se fragmente la sociedad lo que implica que, la tan anhelada moralidad, sea atacada ante la necesidad del existir. Por ejemplo, "algunas mujeres comerciantes también se dedican a la prostitución cuando están en el extranjero. Los miembros de la familia, inclusive los esposos, a veces hacen la vista gorda ante la prostitución de sus mujeres porque el ingreso es esen-

cial para la familia". Por eso es necesario considerar la incertidumbre como una arista que no ha sido abordada con la suficiente amplitud. De ahí que el tenerla en cuenta permitiría entender el por qué el supuesto de racionalidad de la teoría económica no se cumple, y por lo tanto se hace necesario estudiar a fondo, mucho más el complejo mundo de la pobreza.

### Conclusion

En este artículo se hizo una distinción entre el enfoque reduccionista y el multidimensional. El primero establece que la pobreza es sólo una cuestión de insuficiencia de renta. El segundo, por su parte, promueve la realización de un mayor esfuerzo teórico por indagar el origen de la pobreza, desde la experiencia propia y vivencial de los pobres. Asimismo, se hizo un análisis del informe oficial sobre la pobreza en Colombia, publicado por el DNP, el cual permitió inferir que a pesar de que los resultados que arrojan las mediciones, no tocan el fondo de la pobreza, puesto que ésta no es una cuestión de indicadores sino una realidad. En este sentido, el artículo reseñó algunas de las políticas sociales implementadas en Colombia, a partir del gobierno de Virgilio Barco, con el objeto de identificar la concepción que han tenido los siguientes gobiernos ante el fenómeno de la pobreza. Dicha reseña permitió establecer que la solución, que plantean los gobiernos ante la pobreza es de carácter coyuntural, razón por la cual, ésta no ha sido redu-

cida substancialmente, por tratarse de un problema estructural.

En la cuarta sección, se observó que el tema de la pobreza plantea un álgido debate en torno de la percepción de la misma, no sólo en términos cuantificables sino también en términos más holísticos y esenciales para la existencia de los seres humanos, como lo son la salud y la educación. Asimismo, se vislumbra que el papel del Estado requiere de procesos más dinámicos, a la hora de brindar soluciones reales, para quienes padecen el flagelo de la pobreza. Dichas problemáticas insinúan la búsqueda de la estabilidad macroeconómica del país, a través de políticas encaminadas a la reactivación del empleo, a la protección del salario mínimo, al mejoramiento de los niveles de salud y de la calidad de la educación, a la reducción de la violencia del país, de la pobreza y de la inequitativa distribución del ingreso. Las anteriores variables, en consecuencia, vendrían a representar los principales determinantes de la pobreza en el país y, en esa medida, si tales políticas se dimensionan, se ponen en marcha y se logran sus objetivos, los colombianos encontrarían, den-

tro de su existencia, mayor satisfacción y expectativas de vida.

Por último, la incertidumbre es trascendental para la teoría económica, en el marco de construir una aproximación al concepto de pobreza, porque cuando la gente está habitada por la perplejidad, no puede resolver asertivamente sus diversas situaciones. El enemigo de la miseria y de la muerte los acecha, y ante tal catástrofe se buscan soluciones en el Estado, en la familia, en los amigos, en todos los sitios y de todas las formas posibles. Sin embargo, cuando todos los intentos fracasan, se recurre, desesperadamente, a cualquier acción para sobrevivir. Por lo anterior, se puede concluir que el supuesto del que parte la teoría microeconómica (la racionalidad inherente al ser humano y sus posibles puntos de equilibrio) no se puede cumplir, cuando en los seres humanos está presente la incertidumbre, vista como un punto de inflexión en que la vida misma es zozobra, angustia, terror ante lo que viene con el futuro. Es, en síntesis, la transformación de los seres humanos en un producto de su propia enajenación, cuando el mercado y todos los agentes sellan sus candados y suprimen su respaldo.

## Bibliografía

- BOLTVINIK, Julio (2007). Elementos para la crítica de la economía política de la pobreza. Revista Desacatos, número 023, enero-abril.
- CONSIGLIO, Ezequiel (2007). Pobreza, salud y educación. Revista economía, gestión y desarrollo No. 5, diciembre.
- COTTE, Alexander (2006). Crecimiento, desigualdad y pobreza: un análisis de la violencia en Colombia (Capítulo 5). Revista de Investigación, Vol. 6. Publicaciones: Empleo, pobreza y desigualdad: Una mirada a partir de la investigación Universitaria. Departamento de Investigaciones, Universidad de La Salle Bogotá D.C. Serie de documentos en economía y violencia, julio-diciembre.
- CRUZ, Jasson y TORRES, Julián (2006). ¿De qué depende la satisfacción subjetiva de los colombianos? Cuadernos de Economía, v. xxv, n. 45, Bogotá.
- DIETERLEN, Paulette (2007). Cuatro enfoques sobre la idea del florecimiento humano. Revista Desacatos, número 023, enero-abril.
- DOCUMENTO Conpes Social N° 102. Red de protección social contra la extrema Pobreza. Bogotá, 25 de septiembre de 2006.
- FERES, Juan y MANCERO, Xavier (2000). Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. CEPAL.
- FRESNEDA, Oscar, GONZÁLEZ, Jorge Iván, CÁRDENAS, Miguel Eduardo y SARMIENTO, Libardo. Reducción de la pobreza en Colombia: el impacto de las políticas públicas. Reducción de la pobreza en Colombia / PNUD: RLA/92/009 2. Versión pdf.
- Informe DNP, de 24/08/2009, acerca de la Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP) entrega series actualizadas al Gobierno Nacional.
- MONCAYO, Edgard (2002). Las nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre el desarrollo regional. Archivos de economía, Separata No. 1 de 7, julio.
- NARAYAN, Deepa (2000). La voz de los pobres ¿hay alguien que nos escuche? Banco Mundial. Ediciones Mundi-Prensa. Barcelona.
- NÚÑEZ, Jairo, RAMÍREZ, Juan y CUESTA, Laura (2005). Determinantes de la pobreza en Colombia, 1996-2004. Documento CEDE 2005-60 (Edición Electrónica), octubre.
- RODRÍGUEZ, Ernesto (2003). Políticas Públicas de Juventud en América Latina: Empoderamiento de los jóvenes, enfoques integrados, gestión moderna y perspectiva generacional.
- ROMERO, Alberto (2002). Globalización y Pobreza. Editado por e-libro.net.
- SERRANO, Moya (2002). El concepto de pobreza, su medición y la relación con los problemas del medio ambiente. Profesor de la Universidad de Caldas. Manizales.

- VALDERRAMA, Francisco (2008). Impacto de los cambios de precios relativos en pobreza y desigualdad en Colombia: 1998-2007. Borradores de economía No. 518, junio. <http://eltamiz.com/2008/02/12/cuantica-sin-formulas-el-principio-de-incertidumbre-de-heisenberg-iii/>
- VARGAS, Magaly (2004). Pobreza, mercado y ciudadanía. Revista Iztapalapa, N°57, julio-diciembre. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México. (Vargas, 2004) [http://mipagina.cantv.net/aquilesr/principio\\_incertidumbre.htm](http://mipagina.cantv.net/aquilesr/principio_incertidumbre.htm)
- <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/LinkClick.aspx?fileticket=Js%2fTXb8J%2fLA%3d&tabid=36> <http://www.eumed.net/libros/2005/agl2/2h.htm>
- [http://lunazul.ucaldas.edu.co/downloads/e541b6abRevista14\\_2.pdf](http://lunazul.ucaldas.edu.co/downloads/e541b6abRevista14_2.pdf) <http://www.eumed.net/tesis/amc/11.htm>
- [http://www.geocities.com/elobrero\\_peru/universo.htm](http://www.geocities.com/elobrero_peru/universo.htm)
- <http://www.portalplanetasedna.com.ar/cien14.htm>